

MUNDO GRÁFICO



20 CENT

RAFAELA LEONIS

Bella típica de Zazuleto

Fot. S. H. L.

"Nieve" (Marca de Fábrica) "Hazeline"



Imparte belleza duradera.
Proporciona ideal protección
contra todas las temperaturas.

No Grasosa

En todas las Farmacias  BURDOUGHS WELLCOME & CO. LONDRES

Los que prefieran un cremoso graso deberán usar la Crema "Hazeline"

Sp. P. 967 All Rights Reserved



CARNE LÍQUIDA

del Dr. Valdés García de Montevideo

ES EL MEJOR

ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE

De venta en todas las farmacias para ANEMIA, TÍSIDIS, CONVALESCENCIAS etc.



PETRÓLEO HAHN

EL TESORO DE LOS CABELLOS

F. VIBERT. Fab. LYON

IMPRENTA ESPAÑOLA

:: Dirigida por ALFREDO VERDUGO ::

Periódicos • Libros • Folletos

:: y toda clase de impresos ::

Madrid-OLIVAR, 8 - Madrid

ACADEMIA DE MAZAS

Preparatoria para el ingreso en las Escuelas de Ingenieros y Arquitectos
Calle de Valverde, núm. 22, Madrid

Preparación por secciones independientes para ingresar en las Escuelas de Caminos, Industriales, Agrónomos y Arquitectura. Internado especial para 30 alumnos, con la garantía de la vigilancia directa del mismo director. Pídanse reglamentos y programas al Dr. Alejandro de Mazas y Mardomingo.

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

FUNDADA EN 1854

6, Puerta del Sol, 6

APARTADO 97

Sucursal de MUNDO GRAFICO, LA ESFEA, NUEVO MUNDO y POR ESOS MUNDOS
Se remite gratis á quien lo solicite Catálogos y su Boletín mensual

EL PAPEL PARA LAS PORTADAS DE "MUNDO GRAFICO" ESTÁ FABRICADO CON PASTA DE ESPARTO DE SU PRODUCCIÓN POR "LA PAPELERA ESPAÑOLA"

LOECHES

JARDINES, 15 AGUA MINERAL NATURAL MAS DE MEDIO SIGLO DE USO
MADRID PURGANTE - DEPURATIVA UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO



Muebles y Novedades para Escritorios

Gran surtido en Muebles y Novedades prácticas

Pídase el Catálogo general

Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Batmes, 7

Sucursal en Madrid: Alcalá, 39



MAQUINAS DE OCASION. Compra, venta y composiciones. Garantía de años. Carmen, 23. Antiguas covalas del Carmen.

Se componen maquinas de escribir



Pozos Artesianos

Molinos de Viento

ESCOBAR

Patente 56.019

Alkerto Escobar

CUARTE, 48

VALENCIA

Neumáticos de Bicicleta

MOTO y AUTO

BICICLETAS B. B. B.

de fabricación inglesa

ACCESORIOS DE TODAS CLASES

Eandas de Goma para Coches

Herraduras de Goma

Compañía Comercial del Caoutchouc

S. A.

San Andrés, 14 : MADRID

Hileras, 14

Claudio Coello, 42 : Teléfono 1811

RAMOS



Especialidad en bisoños, pelucas y postizos, última creación. HUERTAS, 7.

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folletto á quien lo pida.



Fábrica de Relojes de CARLOS COPPEL
Fuencarral, 27, MADRID

Relojes de pared
Relojes de sobremesa
Relojes de antesala

De todos estilos.
De todas clases.
De todos precios.

Certificado de garantía con cada reloj.
Venta al por mayor y menor

AÑO V o NÚM. 199

MIÉRCOLES 18

AGOSTO 1915

Apartado de Correos 571

Dirección telegráfica: GRAFIMUN

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR: Francisco Verdugo Landi o-o GERENTE: Mariano Zavala

Redacción, Administración y Talleres

HERMOSILLA, 57

Suscripciones y anuncios:

PUERTA DEL SOL, 6

(Librería de San Martín)

MADRID

SUCURSAL:

Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

La Prensa ilustrada y el servicio de Correos

La Estafeta de Alcance de Correos de la Estación del Mediodía, obedeciendo, sin duda, á órdenes superiores, ha dirigido á PRENSA GRAFICA un oficio-circular, comunicando que en lo sucesivo no se admitirán los paquetes de prensa ilustrada en los trenes expresos.

Lo insólito, lo inexplicable de esta comunicación, que no vacilamos en calificar de atentatoria á los derechos que nos concede la ley, después de cumplir todas las obligaciones que á disfrutar de aquellos nos autoriza, no podemos pasarlo en silencio.

¿Qué razones puede alegar el señor Director General de Comunicaciones para atacar de ese modo tantos intereses respetabilísimos, como están ligados á la Prensa ilustrada española?

Precisamente la Prensa ilustrada contribuye más que la diaria á los saneados ingresos del servicio de Correos, puesto que sus paquetes exigen mayor cantidad de franqueo.

El carácter de urgencia que podría invocarse para esa benevolencia en favor de la Prensa diaria, no puede limitarse á ella únicamente, toda vez que los semanarios gráficos españoles rivalizan en la inmediata reproducción de los sucesos más recientes y en contribuir con sus informaciones fotográficas á la ampliación de las publicadas por los diarios.

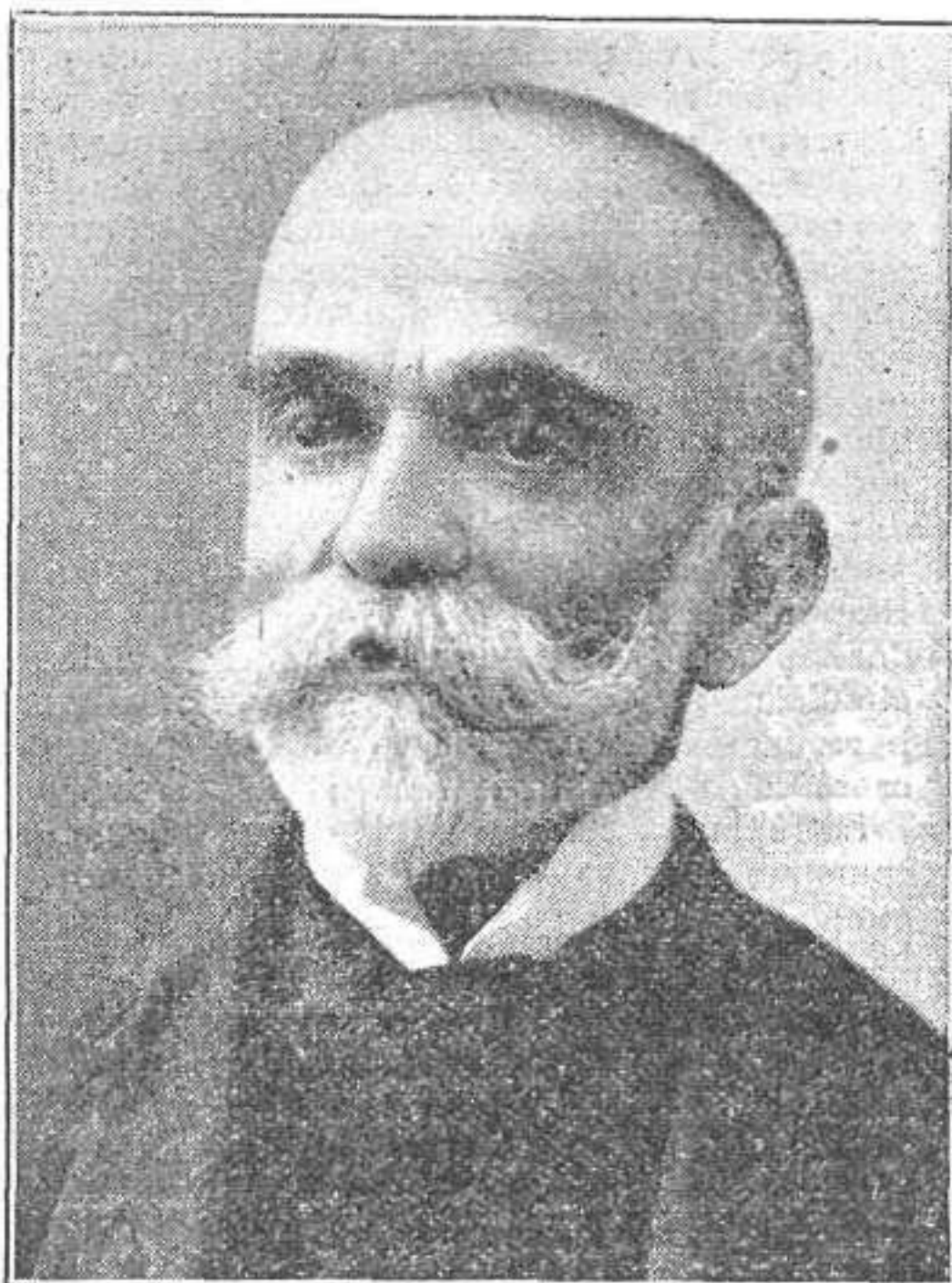
Pero no es nuestro propósito, por hoy, el acumular razonamientos é invocar motivos poderosísimos en contra de la arbitraria é intolerable orden de la Dirección General de Correos.

Ello será objeto de próximos artículos si los señores Ministro de la Gobernación y Director General de Comunicaciones, dan lugar á una campaña enérgica, sosteniendo esta intransigencia, que tan desagradablemente nos ha sorprendido.

Por ahora nos limitamos á preguntar al señor Director General de Correos á qué es debido una medida que nada puede justificar y que PRENSA GRAFICA no puede consentir, mientras no se le demuestre que se obra dentro de la ley.

AL CABO DE UN AÑO

Muchas cosas ha enseñado este primer año de guerra; pero á nosotros, los españoles, debe, por encima de todo, enseñarnos cuán sabiamente obramos al colocarnos en esta actitud de neutralidad, que venimos manteniendo. Cuando hasta gobernantes tan serenos como los de Italia, y opinión tan ilustrada y educada en la política inter-



D. BERNARDINO MACHADO

Ilustre político portugués, que ha sido elegido Presidente de la República. FOT. GUEDES

nacional como la italiana, se han dejado arrebatarse del vértigo, como no alabarnos y felicitarnos de no haberlo padecido?

Porque los que no fueron en los comienzos del conflicto partidarios de la neutralidad, y si unos tuvieron el valor de decirlo, valor del que ahora acaso se arrepienten, otros lo callaron. La combatían porque estaban persuadidos, primero, del triunfo de los aliados, y segundo, de un triunfo tal, que podrían imponer después su voluntad no sólo á los vencidos, sino á los mismos espectadores neutrales de la contienda.

Al cabo de un año de guerra, no se puede augurar ciertamente quién será el vencedor; no se debe augurar, cuando menos; pero, ¿se podrá dudar de que la victoria de los unos no podrá ya ser, como se soñaba, el aniquilamiento de los otros, ni mucho menos la erección de un poder internacional tal, que le sea permitido hacer mangas y capirotes de la geografía y de la historia?

Como no se creía en la posibilidad de la guerra en los últimos días de Julio de 1914, cuando ya se percibía el olor de la pólvora, no se admitía, al ver rotas ya las hostilidades, la posibilidad de una guerra larga. Producía ésta tan enorme estrago en el campo de batalla, era tan brutalmente crua y causaba tan honda perturbación en todo el mundo la repercusión económica del choque de las armas, que no era posible que aquello durase.

Los partidarios de la intervención de España, además, que no eran más que los anglófilos ó francófilos, no dudaban de la victoria absoluta y aplastante de los enemigos de Alemania. El despertar vigoroso del patriotismo francés, la formidable pujanza numérica de Rusia, el poderío naval británico, la misma resistencia heroica del pueblo belga, cómo no habían de imponerse á Alemania, por grande que fuera su poder, por admirables que fueran sus organizaciones?

Alemania, bloqueada en el mar por las escuadras inglesas, abandonada de Italia, acometida al

Norte por las avalanchas rusas, y al Sur por el ejército francés, ayudado por los ingleses y reorganizado detrás de la barrera viviente que Bélgica formara con tan denodado patriotismo, ¿cómo podría resistir, sin más apoyo que el de la valetudinaria monarquía austro-húngara, á su vez acometida por los rusos, por los serbios, por los montenegrinos, acaso por los italianos?

Ha pasado un año, y no sólo dura la guerra, sino que dura, sobre todo, por la prodigiosa resistencia de Alemania, por lo inagotable de sus recursos, por el vigor genial con que convierte en bienes los males, y en ventajas las que sus adversarios estimaron dificultades insuperables. ¿No son ya periódicos muy respetables de Inglaterra, quienes afirman que el bloqueo ha sido un gran bien para Alemania, puesto que la ha librado de la agotadora sangría de millones que á los aliados cuestan sus adquisiciones en el extranjero?

Libreme Dios de afirmar que esto signifique el triunfo seguro de Alemania; pero, ¿cómo no reconocer, viendo dónde y cómo están, al cabo de un año, los respectivos ejércitos, que Alemania podrá ser vencida, pero no aniquilada, y sólo vencida al cabo de tantísimo tiempo y de tantísimos sacrificios, que no quedarán los vencedores en condiciones de imponer la ley, ni de repartirse, ni siquiera de ambicionar nada?

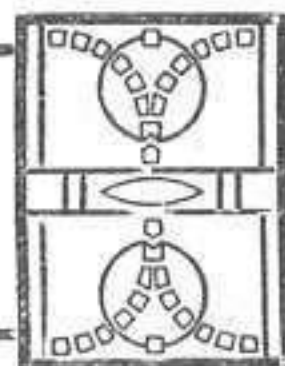
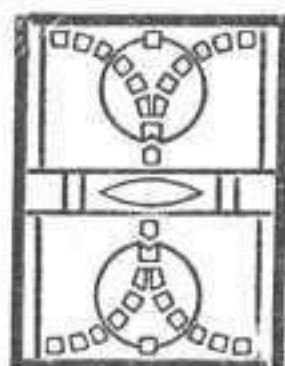
¿Cómo estaríamos nosotros ahora si nos hubiéramos dejado llevar de aquellos antemadizados de «las neutralidades que matan»? Nuestra intervención no podía abreviar la duración de la guerra. Si no la ha abreviado, ni en semanas, la intervención de Italia, á pesar de ser «gran potencia» y fronteriza con los enemigos que ha elegido; si precisamente cuando Italia echa sus fuerzas sobre Austria es cuando Austria logra rescatar la Galitzia y cooperar con Alemania, eficazmente, á la conquista de la Polonia rusa, ¿qué habríamos hecho nosotros, siempre «reorganizando» nuestra fuerza militar y sólo fronterizos con los que se nos recomendaban como aliados?

Y, sin embargo, toda la política española de este verano abrumador se reduce á discutir la neutralidad y á reclamar libertad sin freno para agraviar á la neutralidad, los unos desde un bando, los otros desde el contrario. Eso no puede ser un peítro para la actitud de España, ya que aquella misma pugna violenta entre el fanatismo francófilo y el fanatismo germanófilo no es más que una nueva razón en pro de la neutralidad; pero puede ser un incentivo para que de fuera nos vengan riesgos y peligros para esa actitud de la nación.

Porque nosotros no podemos ser un factor co-tizable en la guerra y para la guerra; pero, ¿cómo no habíamos de serlo en la paz y para la paz? Nosotros no podemos decidir la victoria; pero seríamos un voto en el futuro Congreso de la Paz, y, sobre todo, seríamos uno que contrubuyera á pagar la cuenta el día de la derrota. Nuestra zona de Marruecos, nuestras Canarias, nuestras Baleares, son bocados bastante substanciosos para entretener cualquier ambición de territorio. Inglaterra no nos regatearía el honor de ayudarla á pagar sus cuentas, si al cabo hubiera ella de afrontarlas. En 1912 ayudamos á Francia á indemnizar á Alemania. El papel es honroso, sin duda, pero poco conveniente.

¿Debemos correr ese riesgo? ¿No será más prudente renunciar, desde ahora, á tamaño honor? Todo ello se compromete no aprovechando la lección que, para nosotros, envuelve este año trágico.

SALVADOR CANALS



DESDE SUIZA

LOS NEUTROS

En el Salón de Humoristas de este año, el cáustico, el severo, el amargo Forain, presentó la caricatura de dos soldados, dos «poilus», hablando en la trinchera.

—Mientras esos resistan...—decía uno de ellos.

—¿Quiénes?—preguntaba el otro.

Y el primero replicaba, heroico y burlón:

—Los paisanos...

Los «peludos» de Forain no temían que la guerra pudiese fatigar ó acobardar á los que luchan, sino á los otros, á los que no luchan, á los que esperan.

Después de once meses de guerra, la caricatura de aquel meritisimo profesor de la ironía ha sido espiritualmente parodiada en *Le Journal*. El fondo representa una trinchera. Dos soldados conversan:

—Mientras esos resistan...

—¿Quiénes?

—Los neutros...

Estas tres líneas constituyen bastante más que una pirueta cómica: la hondura de su intención asusta; bajo su frivolidad un acre temor se desliza; es un donaire que, examinado de cerca, adquiere amplitudes temerosas de profecía.

Exceptuando á España, que su situación geográfica coloca muy lejos de la horrible hoguera, los demás «neutros» se hallan expuestos á dejar de serlo. Indudablemente el calor del incendio les enardece, les pellizca los nervios y acucia sus deseos belicosos: su sensibilidad atraviesa un momento de hiperestesia aguda; tan pronto el Japón y los Estados Unidos se miran con desconfianza hostil; tan pronto es Suecia, la blanca y pacífica Suecia, la que, á propósito de un puerto en el Báltico, se enzarza en ásperos dimes y diretes con el gobierno de Petrogrado. Es la sugestión del ejemplo, el ardor agresivo que exalta á los padrinos de un desafío serio. «Los neutros» se hallan preteridos, olvidados, y ¿por qué no decirlo?... comprenden que esa omisión les cubre de desdén piadoso. Son pequeños, son débiles y su flaqueza les coloca al margen de la Vida. ¡Oh, dolor; oh, mengua; de nada sirven, cuando el porvenir está haciéndose ya sin ellos!...

Al lado de estas razones sentimentales existen otras, más importantes, seguramente, de orden económico. Hay naciones—sirva Suiza de ejemplo—cuya actividad comercial fué paralizada por la guerra. Los cantones helvéticos, que viven de la importación, más que de su agricultura, atraviesan una crisis terrible. Italia y Francia, temerosas de que los alimentos que antes remitían á Suiza, en grandes cantidades, pasen el Rhin, suprimieron sus envíos, casi completamente: la exportación francesa de huevos y manteca ha cesado; el arroz y los aceites se pagan á precios exorbitantes; el azúcar y las legumbres también se han encarecido; no hay petróleo. Todo ello produce un estado de irritación sorda, de vidriosidad mal encubierta, entre el gobierno bernés y los gabinetes de Roma y de París. Alemania y Austria, por su parte, se manifiestan propicias á sostener sus relaciones comerciales con Suiza, pero no pueden; Alemania, verbigracia, reserva este año, para su ejército, su enorme cosecha de frutas, y Austria vende su azúcar, en condiciones onerosísimas para el comprador. Añádase á esto las dificultades con que los productores suizos tropiezan para la exportación, y las considerables sumas gastadas en el ejército que guarda las fronteras, y se comprenderá la inquietud que, semejante á un viento de fronda, sopla diariamente sobre la pequeña república.

Nada, sin embargo, induce á creer que Suiza tome parte en la contienda, y á igual prudente conducta parecen inclinadas Holanda, á pesar

de sus recientes preparativos militares, y Dinamarca.

No así los «neutros» balcánicos. Rumanía, como Bulgaria, como Grecia, viven abocadas á la pelea, y tan cerca de ella, que puede decirse que ya tienen las espadas desnudas. Pero la lucha en los gabinetes de Atenas, de Bucarest y de Sofía no responderá á románticos ideales de progreso y libertad, sino á una cuestión de intereses. El achacoso rey Constantino, como los dos Fernando, combatirán por la tierra, porque lo abstracto no les conmueve. Los estados balcánicos, tan desdénados hasta ahora, miden bien la enorme importancia de su posición geográfica y quieren obtener de ella las mayores ventajas. Su táctica es la del comerciante que, instalado tras un mostrador, procura vender sus mercaderías lo más caro posible. Esos neutrales han hecho con la Paz una rifa; puja el gabinete de Berlín, puja «los aliados», y así, poco á poco, van ensanchando el círculo de sus esperanzas; á última hora—y esa hora, decisiva tal vez, no está lejos—, su esfuerzo caerá de parte de beligerante más generoso.

Entre tanto, Europa se desangra; Europa es como un inmenso lago rojo, una especie de segunda laguna Estigia, en cuya orilla los tres reyes balcánicos, tranquilamente, se dedican á pescar, y su ambición crece con el horror de la hecatombe. Si Rumanía hubiese abrazado la causa de los rusos, cuando éstos ocupaban las principales gargantas de los Cárpatos, Austria habría recibido un golpe mortal; pero al gobierno de Bucarest el botín que aquéllos le brindaban le pareció escaso; quería más, siempre más..., y en estas vacilaciones le sorprendió la victoriosa ofensiva alemana. Bulgaria, por su parte, sueña con Macedonia, y si permanece ociosa, es porque no sabe aún cuál de los dos beligerantes le ofrece mayores beneficios. Constantino, indeciso también, recurre á toda laya de subterfugios y arterias para retardar el advenimiento de Venizelos al poder.

Esta diplomacia de codiciosos eclecticismos, esta política mercenaria y de balancín, no debe prolongarse mucho tiempo, pues la neutralidad sólo es digna si se escuda en principios de absoluto desinterés, no cuando se hace de ella objeto de lucro y grangería. Alemania, que ve comprometidos sus intereses en la península de Gallipoli, comienza á impacientarse y ha comisionado al príncipe Hohenlohe-Langenburgo de obtener del gabinete de Bucarest permiso para enviar á Turquía los vagones de municiones detenidos desde hace tiempo en la frontera rumana; pero el rey Fernando, que no se decide á romper con las potencias aliadas, resiste templadamente á las instancias de Berlín, fundándose en que la Convención de La Haya «prohíbe á los beligerantes enviar tropas ó convoyes á través de un territorio neutral». Su negativa, sin embargo, carece de fuerza, porque carece de convicción; Rumanía sabe que la espada con que Alejandro cortaba los nudos que no podía desatar, se halla en manos del Kaiser; Rumanía tiene miedo. Si Alemania la enviase un *ultimatum*, que fuese como un ramo de olivo clavado en la punta de una lanza, ¿qué haría Rumanía?...

Porque esta es la política nietzscheana del emperador Guillermo y Bélgica lo sabe: abrir una mano para la súplica, mientras cierra la otra para el puñetazo.

«Los neutros, que nuestros enemigos habían querido poner de su parte—ha dicho el Kaiser, en un discurso pronunciado en Beutlen—, han comprendido el peligro y preferirán mantenerse neutrales ó quizás unirse á nosotros, convencidos de que el triunfo de Alemania es inevitable.»

Esta fe en la victoria inspira á la prensa teutona teorías alarmantes. *El Porvenir*, diario alemán, que acaba de aparecer en La Haya, dice:

«Los neutros pierden su tiempo queriendo pesar en balanzas de oro la verdad y las leyes.

El vencedor de mañana creará el derecho de mañana, puesto que formará una realidad nueva. El derecho y la verdad estarán á su lado, y será, en una palabra, como un elegido de Dios.»

Estas palabras, amenazadoras, como el rumor de un cañonco lejano, preocupan á los neutros impelidos fatalmente á aceptar una alianza que, seguramente, en plazo no lejano ha de ser para ellos un yugo. Los mismos Estados Unidos, tan distanciados del teatro de la lucha y tan orgullosos de su riqueza y de su marina, tienen miedo á Alemania. Véase la última Nota del gabinete Wilson; es una «nota» ridícula, incolora, cobarde: la mano que la escribió debía de ir temblando sobre el papel... Y ello demuestra que la «casa paz que aún resta en el mundo, no es virtud, ni prudente equilibrio, sino pánico.

Los dos «peludos» de *Le Journal* dicen bien:

—Mientras esos resistan...

—¿Quiénes?

—Los neutros...

EDUARDO ZAMACOIS

Berná, Julio.

MIENTRAS SE DESTROZA EUROPA

CÓMO NOS HONRA UNAMUNO

Debe de ser un error de traducción ó de pluma; acaso se trate de un abuso de confianza, porque D. Miguel Unamuno no es hombre que á la ligera ande entre la injuria y la calumnia. Es el caso que en una carta del maestro salmantino á un periódico francés, escrita para publicada, por lo visto, se dice que las plumas que aquí no se han puesto á la ciega devoción de Francia—devoción que si hoy era tinta de retóricos, se quería que mañana fuese sangre de pobres españoles—han sido plumas venales que por dinero han escrito poco menos que al dictado de los alemanes, formando una especie de ejército turco-plumífero.

«En Madrid—dice Unamuno—hay un periódico que todos los días cobra su soldada en la Embajada alemana. Los alemanes fundan revistas y compran articulistas... ¡Alto ahí! Esa vil especie podía pasar mientras rodaba por la baja prosa gacetillera, irresponsable, como es irresponsable todo en España, que á eso quedan reducidas nuestras libertades, porque, además, tenía mucha gracia ver que en otra baja prosa gacetillera se les decía á periódicos que llevan su exaltación francesa á límites más que cómicos, que los que cobraban eran ellos en la Embajada de enfrente. Y el lector, que es más ladino de lo que sus explotadores sospechamos, debería de creer, sin duda, que ambos periódicos, el germanófilo y el francófilo, cobraban ó que no cobraba ninguno. Así, no importaba que la verdad ó la calumnia fuese rebotando de uno á otro testero.

Pero D. Miguel Unamuno no es baja prosa periodística, si no hombre sesudo y rígido, que tiene por responsabilidad la fe de los lectores en su firma. Cuando Unamuno dice que aquí los alemanes han organizado una campaña y que han comprado articulistas, es que debe ser verdad. Y don Miguel va á hacernos el favor de decirnos quiénes son esos articulistas que se han vendido al oro alemán, tanto más, cuanto que la acusación de esa indignidad, cometida por una parte de nuestros escritores, no ha sido hecha en España, sino en Francia, que así juzga del estado de opinión que hay en España y así ve robustecido su derecho á que los españoles, eternamente desdénados, injuriados, utilizados por ella como un pueblo inferior, vayan á dar sangre de sus hijos para defenderla.

Yo no soy germanófilo—lo he escrito en estas mismas columnas, veinte veces—pero tampoco me siento hombre de plaza partida. Yo tengo una gran simpatía por Francia y creo deber mucho á

su cultura y á su pensamiento, pero creo también que las horas de adversidad que está atravesando, y que no son más duras ni dolorosas que las que la misma Francia hizo atravesar á España, con menos razón, con menos provocación, no justifican el que yo piense en francés airado y llame bárbaro al pueblo alemán y pida su exterminio y propague que toda la razón y toda la justicia y toda la libertad y todo el derecho del mundo estén en las manos de Inglaterra, de Rusia y de Servia.

A mí me parece una aberración el que escritores españoles piensen y razonen en inglés y otros en francés, y que periódicos españoles cuenten la guerra como si la tradujesen día por día, y la ofrezcan á sus lectores de medio lado y pierdan toda noción de justicia y de rectitud, y mientras tienen las más duras condenaciones para los desenfrenos posibles de la soldadesca alemana—soldadesca, al fin, cuando ello sea cierto—justifican y repiten la cruel frase de Kitchener, de que hay que dar una sangría abundante al ejército alemán. Así, yo, español, con el mismo derecho, con la misma justicia, debería pedir que el mar se tragase todas las escuadras inglesas, como se tragó á las españolas de Trafalgar y Santiago, sin reparar en las vidas humanas que la destrucción de la tiranía inglesa había de costar.

Apenas comenzó la guerra, fui yo de los primeros escritores que quisieron comentarla, y á mi manera, en mi modestia, con mis pobres recursos intelectuales, de hombre que no ha estudiado en las aulas de Berlín, pero que tampoco aspira á que le den espaldarazo europeo los escritores de París, señalé una serie de puntos de vista españoles, netamente españoles, no sólo ideológicos, sino industriales y mercantiles, que nos colocaban á igual distancia de unos y otros bandos contendientes. Nosotros, como Italia, podíamos esperar de la guerra y de su liquidación un engrandecimiento y un renacimiento, aunque, todo lo contrario que Italia, nosotros no teníamos por qué ir á la guerra á favor de un bando ni de otro. Y ese pensamiento español lo expuse con toda claridad, cuando se me aduló pidiéndome mi opinión para publicarla en un gran periódico de París. Claro es que no se publicó; por allá hay, también, una libertad de pensamiento parecida á la de aquí. Por todo ello: porque yo confesé sinceramente que en las desdichas de mi patria he aprendido á aborrecer á Inglaterra, en cuya justicia no creo, y cuyo imperialismo me parece mucho peor que el alemán; porque dije que hablar del exterminio de Alemania me parecía una inicuá amputación del progreso, de la civilización, de la cultura, del alma humana, en fin, y por otras cosas semejantes que, reunidas, andan por ahí en un librito, malo y necio, como mío, se me ha tenido por el más peligroso de los germanizantes, ya que no lo era desafortado, sino á la llamada y con apariencias de españolismo.

Y usted dice que cuantos no hemos cantado las glorias francesas—aparte los clericales y carlistones, claro está—cuantos creemos que la decadencia española forma parte de la táctica secular de Inglaterra, cuantos no podemos concebir que se pueda hablar de Rusia y de libertad, de Servia y de justicia, somos unas plumas vendidas, organizadas en batallones á la turca, por militarotes alemanes. Y eso lo ha mandado usted publicar fuera de España, para honrarnos más la familia... ¡Ah!, no, mi querido D. Miguel; maestro insigne. Esas cosas no se pueden escribir así, cuando se es solvente. Usted nos va á decir quiénes son esos articulistas que los alemanes han comprado en España...

DIONISIO PÉREZ

CRÓNICA MILITAR

EL PELIGRO AMARILLO

Las derrotas continuadas de las armas rusas, desde la zona costera del Báltico á las regiones pantanosas que preceden al Bug, han atraído sobre este teatro de operaciones todo el interés espectral de la mundial pelea.

La Esfera

Es sencillamente admirable el último número de esta notable ilustración, cuyo interesante sumario es el siguiente:

Plegaria, cuadro de Brugada, en tricolor.

D. Bernardino Machado, dibujo de Gamonal.

De la vida que pasa, crónica de Luis Bello, ilustrada con artísticas fotografías.

¿Resucita Polonia?, artículo de Dionisio Pérez.

El Imperio de la estrategia: El éxodo de Polonia, por el Capitán Fontibre, ilustrado con un interesante plano y fotografías.

Lo que fué: Ramos Carrión, por Francos Rodríguez.

Desde Suiza: El lago Léman, crónica de Eduardo Zamacois, ilustrada con artísticas fotografías á bicolor.

La ciudad de Caspe, por Cruz Laplana.

Fantasías de verano: Madrid de noche, por Luis F. Heredia, ilustrado por Galván.

Ciudades alemanas, dibujo de Brunet, á bicolor.

Un refugio de Balmes, artículo de Juan Planella Guille, con ilustraciones fotográficas.

De las metamorfosis de Ovidio, poesía, traducción de Miguel Jiménez Aquino.

La guerra en el mar: Torpedo atacando á un acorazado, dibujo en tricolor de Ricardo Verdugo Landi.

El almirante de la escuadra inglesa, por José Plá.

La ciencia aplicada al arte de destruir, interesante dibujo de Matania á doble plana.

Plaza del Ayuntamiento de Amberes, artística fotografía.

Veraniega, plana en color de Joan.

Los niños de Murillo, cuadros del gran pintor existentes en Munich.

Ex convento de San Marcos, de León, artística fotografía.

Lo inesperado, cuento de José Francés, con ilustraciones á bicolor de Varela de Seijas.

Las damas de la Cruz roja madrileña, por Dionisio Pérez, con preciosas fotografías.

Pilluelos de playa, por Ramírez Angel. Ilustración á bicolor de Dhoy.

La mujer más bella de América, interesantísima fotografía.

Cómo cayó el Conde Duque, por Diego San José.

La alegría que pasaba, por Federico García Sanchiz.

La Colegiata del Corpus Cristi, curiosa información con ilustraciones fotográficas.

Precio: 50 céntimos

Creencia general es que muy pronto, por la arteria colosal del transiberiano se unirá á los moscovitas, cuyo ánimo no decae, y cuyo valor no se reduce, el esfuerzo potente de los nipones, que desde el afortunado asedio de Tsing-Tao, reposan cruzados de brazos, como luchadores sin puesto en la contienda.

Japón considera que su papel en la guerra no termina con la ocupación de la península china y la destrucción del dominio germano en Extremo-Oriente.

El 9 de Diciembre, en su Mensaje á la Dieta, decía el Mikado: «La alianza con Inglaterra, Francia y Rusia ha sido cimentada, en las actuales circunstancias, por los más fuertes lazos de amistad... Pero la gran guerra no ha terminado todavía, contamos con la lealtad y la bravura de los nuestros para llegar al objetivo final tan rápidamente como nos sea posible.»

La opinión pública entendió que estas frases del Emperador significaban una pronta actividad en la intervención.

Japón se adueñó de Tsing-Tao, y buscará medios de no devolverla, aunque tales propósitos le cuesten un apoyo que Inglaterra solicita con decisivas insinuaciones.

El embajador japonés en Londres se expresó en los siguientes términos en un comunicado oficial: «El Japón, con sus aliados, se encuentra todavía en guerra con Alemania y continúa decidido á seguir concertado con sus actuales amigos. Nuestro pueblo no tiene ninguna duda sobre el resultado de esta lucha. La victoria de los aliados es de una importancia capital para nosotros y con un entusiasmo igual al de las naciones de Occidente perseguimos la realización del objetivo común.»

Incidentes de política interior arrastraron en el Imperio del Sol naciente la disolución de la Cámara, como consecuencia de una crisis parlamentaria iniciada mucho antes de la guerra actual. El conde de Okuna, ministro, tenía frente á sí la mayoría de la Cámara, y esta mayoría, por efecto de las circunstancias, estaba imposibilitada de formar un Gabinete.

Fué causa de la crisis el proyecto de creación de dos nuevas divisiones para Corea. La derrota del Gobierno trajo como corolario nuevas elecciones, que se realizaron en Marzo.

La Prensa y el partido militarista apoyan la intervención efectiva, y en tal sentido se prepara al pueblo un día y otro día, por lo que no será de extrañar la presencia en Europa, en plazo breve, de este nuevo factor de la pelea.

Quién sabe si esta decisión no será desinteresada, y de nuevo, como en los comienzos de la contienda, comprará su majeza con compensaciones territoriales.

Acaso la mitad septentrional de la isla Sakalina, hoy en poder de Rusia, vea pronto lucir el pabellón japonés, y quizá lleguen las pretensiones niponas á solicitar otras posesiones asiáticas de los aliados, como la Indochina, aunque al tío Sam no le agrade esta extensión japonesa, que amenazará el flamante dominio americano de las Filipinas.

Nuestros vecinos, con un optimismo infantil, sospechan á los amarillos desembarcando en Brindisi, para auxiliar á los italianos en el Tirol, y en Marsella, para remontar á las inmovibles líneas de trincheras que surcan Flandes y la Champaña.

En cuanto á compensaciones económicas, mil millones de francos pagarían por anticipado los gastos marciales, y á la postre se les dejaría dar un buen pellizco en la soñada contribución de guerra.

En tres meses, 600.000 japoneses en Europa, distribuidos en la zona de pelea.

¡El peligro amarillo se avecina!

AURELIO MATILLA

Lea Ud. todos los sábados **"NUEVO MUNDO"**

ARTES, CIENCIAS Y LETRAS



D. MANUEL BENÍTEZ

Poeta premiado con la flor natural en los Juegos Florales de Huelva

HABLANDO UN RATO

Las deliciosas cupletistas

Anda que te andarás por estos vericuetos de la vida, y verás y oirás cada cosa que acabará por dejarte patidifuso y boquiabierto por los siglos de los siglos, amén.

El tiempo no se estaciona; los hombres avanzan en el camino de su perfección material e ideológica; el ser humano, por virtud de la meditación y del pensamiento va destruyendo los antiguos resabios, acabando radicalmente con los viejos prejuicios y elevándose y dignificándose en el sentido de llegar a la consideración de ser superior, hijo de una gran patria: el mundo, y miembro de una sola y única familia: la Humanidad.

Se predica y se construye espiritualmente sobre las bases de la paz y del amor. Se borran las fronteras, se pretende universalizar el idioma, y en esta nueva era de igualitarismo y democracia, cuando por el influjo de las leyes sabiamente liberales desaparecen las bárbaras divisiones de castas y se pierden en las lejanías del olvido las prácticas y los usos del absolutismo odioso, florecen como una esperanza de bien, como una promesa de venturas que sumerge a los espíritus en dulces claridades gloriosas, las benditas palabras del Galileo: «Amaos los unos a los otros: todos los hombres sois hermanos.»

Naturalmente que no es muy propicia la ocasión, que digamos, para este recuerdo, ni tampoco para intentar poner en práctica el admirable mandato del Hombre-Dios, cuando trabados andan en descomunal contienda, descalabrándose como buenos hermanos, los más grandes y poderosos ejércitos del mundo; pero a mí me hacía falta hablar del progreso de los hombres y de la redención femenina, como una consecuencia obligada e inevitable de aquel progreso, y por eso eché mano de la divina parábola.

Todo esto ha sido escrito y pensado para sacar a colación el manifestado pensamiento de las cupletistas de Barcelona, que quieren a toda costa liberarse de la tiranía de los empresarios y hacer compatibles la higiene de los locales de espectáculos con su preciosa salud y las horas de su trabajo atrayente y sugestivo con las que reclaman el corazón, léase amor, y el descanso, que puede leerse lecho.



SRTA. LULÚ PÉREZ DE GUZMÁN Y URZAIZ
Reina de la fiesta en los Juegos Florales celebrados en Huelva

FOTS. CALLE

Mucha gente ha habido que no ha prestado los favores de su atención al suceso, y mucha, también, que lo ha comentado irónica y despectivamente. Y esto es un error y un gravísimo desconocimiento del asunto, que puede acarrear consecuencias fatales.

Un movimiento femenino es algo muy digno de atención, por las consecuencias que puede produ-



EXCMO. SR. D. JOSÉ DOMÍNGUEZ LÓPEZ
Ilustre abogado, organizador de las fiestas colombianas en Huelva

FOT. CALLE



EXCMO. SR. D. MARIO G. KOLY

Ministro plenipotenciario de Cuba, mantenedor en los Juegos Florales de Huelva

cir a la Humanidad; y si está bien organizado como parece estarlo el de las cupletistas, gente sobradamente técnica en todos estos asuntos de movimientos, vueltas y revueltas, la cosa adquiere proporciones considerables. Además, no puede negarse la influencia que estas artistas ejercen sobre las autoridades, en muchos casos, y no vale señalar, y la mucha gente que significan: madres, padres, hermanas, sobrinos, tías, primos, de éstos dos últimos, sobre todo, que unirían su voz a las de aquéllas, agravando el conflicto y haciendo imprescindible el empleo de la fuerza armada para dominarlo.

Y pregunto yo: ¿qué papel iba a desempeñar la fuerza armada en este movimiento feminista? ¿Hay fusil posible frente a la Imperio, cañón útil ante Raquel Meller, ni bomba que no se deje convencer por doña Aurora M. de Jaufrette, la Goya? Por mucho ímpetu que se pusiera en el ataque, por ciego, obstinado y brutal que éste fuese, ¿no sería dominado a los cinco minutos por el poder maravilloso y sobrenatural de la belleza y de la gracia?

¿Es posible sentir indignación verdadera, ni coraje efectivo, porque se manifiesten pública y colectivamente las preciosidades de las artistas de variedades, condenadas a la penumbra hostil de los escenarios y al sacrificio cruel de los ensayos, avarienta martingala de los dueños de salones y potro de tormento para las pobres artistas? ¡Pobrecitas hijas de mi alma!

Todavía aquella indignación y aquel coraje podían sentirse en términos de furor si en la manifestación o en el mitin concretasen sus peticiones cantando cuplés; pero si no cantan, ¿quién va a ser el guapo que se atreva con ellas, máxime si van todas a la vez?

Además, yo creo que esta honorable clase de artistas merece por su sacrificio y por su esfuerzo todo género de consideraciones. Desde el modesto estropajo a las cumbres doradas de la gloria hay un verdadero abismo, que salvan ellas con su propio mérito, a fuerza de talento y de luchas grecorromanas casi, arrojando muchas veces la maledicencia, siempre injusta, y a costa de enorme ajetreo y mucho sudor, sobre todo en este tiempo fatigoso y asfixiante.

Ellas quieren ocho horas de trabajo, y según de qué trabajo sea, puede reputarse admisible o

rechazable. Es lógico pensar que en este plazo hayan comprendido el ensayo y la función, y aun así parece excesivo el tiempo, porque ocho horas de ensayo, ó lo que es lo mismo, de preliminares, son capaces de aburrir al más indiferente, y no digamos nada si las ocho horas son funcionando.

No debe tampoco tomarse á chirizota ni á beneficio de inventario la anunciada huelga. El argumento de que ésta no tiene objeto porque es nula su trascendencia, ya que no perturba la vida, por ningún concepto, la falta de cupletistas, es un craso error, sólo permitido á las inteligencias vulgares.

Yo he cido el otro día comentar este asunto á varios concejales del Ayuntamiento malritense, caballeros muy versados en estos asuntos de cupletistas, á las que conocen con los ojos cerrados, y he adquirido el convencimiento de la enorme gravedad del caso.

El asunto, dicen ellos, tiene un aspecto interesantísimo y preocupador, que es el relacionado con el orden público. Las cupletistas levantan con extraordinaria facilidad las masas. Hay mucha gente, mucha, que haría causa común con ellas, uniéndose y cohesionándose á un sólo fin. Yo estoy dispuesto, si sirvo, que, sin inmodestia, me parece que sí.

Ante esta guerra de ideas, en la que se pretende destruir el imperio de la tiranía, simbolizado en el empresario, y conquistar para las cupletistas descanso, consideración y el lugar que reclaman las labores propias de su sexo, no podemos permanecer indiferentes. El neutral en el presente caso es más bien neutro en el sentido fisiológico de la palabra, y mejor otra cosa «de cuyo nombre no quiero acordarme». Es claro que de este movimiento no participaría la gente á quien se lo impidiera su ocupación y las exigencias profesionales ó de su trabajo; pero esto, lejos de ofrecer una atenuación, agrava en grandes proporciones el conflicto. Precisamente por ser un asunto de desocupados, tomaría carácter de conflicto nacional.

Hay que tener mucha prudencia para resolver el magno problema planteado por las deliciosas cupletistas.

Además, para nosotros, los heroicos vecinos de Madrid, el asunto tiene más inquietantes y definitivos aspectos.

Con la huelga de las cupletistas nacería la actividad de los concejales, hoy dedicada por entero al negocio de aquéllas. Alejados de los asuntos municipales la vida administrativa se desenvuelve trabajosamente, pero marcha al fin sin quebranto ni duelo para los intereses del vecindario.

Otra cosa sería si los señores del Concejo dedicaran su buena voluntad y sus inteligencias superiores á la procura y defensa de los caudales del Municipio. Nunca con mejor motivo estaría justificada la popular exclamación: ¡Adiós mi dinero!

Y no es que yo dude de la competencia ni de la aptitud de los beneméritos varones del Cabildo. ¡Dios me libre de un mal pensamiento! Es que por ministerio de su obligación tratarían del inquilinato, de las pesas y medidas, del pan; y como cada vez que han tratado de estos asuntos se han concretado fatalmente las soluciones en faltas de peso, ya en nuestros bolsillos, ya en nuestros estómagos, ya en ambas partes á la vez, más nos vale que, tamaños problemitas, sigan olvidados por la cuidadosa fiscalización concejil.

Y sobre todo, caballeros, yo declaro honradamente que prefiero ver trabajar á una cupletista, corriendo todos los riesgos de su voz y de la letra de sus canciones, que suponer á un concejal dispuesto á ejercitar los derechos de su cargo.

Y en punto á actividades ó intervenciones en la vida pública, más bien me sabe un ensayo que una sesión, que, después de todo, no es más estimable ni tan estimable siquiera como aquél, y mejor que con el movimiento de reacción municipal, transijo y acepto la proyectada oscilación cupleteril. ¡Qué duda cabe!

Estoy seguro, además, que votan conmigo en este caso, no sólo catalanes, madrileños, sevillanos,



D. NATALIO RIVAS

Diputado á Cortes, que ha sido obsequiado, en Granada, con un banquete, como homenaje de gratitud por sus gestiones para la pronta construcción de la carretera á Sierra Nevada

FOT. TORRES MOLINA

nos, gallegos y hasta los beneméritos ciudadanos de la República de Andorra, sino los fieros lusitanos, sin distinción entre realistas y carbonarios, y hasta los kabileños de Beni-bu-yahi, aunque no hayan llegado hasta sus dichosos aduares los beneficios de la administración municipal.

¡Tienen mucho y muy bueno que admirar las simpáticas y deliciosas cupletistas!

RODELIO PÉREZ OLIVARES

DE BELLAS ARTES

Más adquisiciones y más arbitrariedades

La Gaceta ha publicado una segunda lista de obras adquiridas con cargo al crédito de 130.000 pesetas, consignado en el capítulo 14, artículo 2.º, concepto 3.º del vigente presupuesto. Esta lista es la siguiente:

SECCIÓN DE PINTURA. — *Regalo de boda*, número 647 del catálogo, de que es autor D. Carlos Vázquez Ubeda, en 4.000 pesetas. *La encina y la vaca*, núm. 430 del catálogo, de que es autor don Joaquín Mir, en 3.000 pesetas. *La rebelde*, nú-



D. ANTONIO GUARDIOLA

Autor de la novela antitaurina "¡A la Plaza!", que dará lugar á cogroverías

mero 211 del catálogo, de que es autor D. Antonio Fillol Granell, en 2.000 pesetas. *Un día más*, núm. 423 del catálogo, de que es autor D. Inocencio Medina Vera, en 2.000 pesetas. *Un coleo*, núm. 148 del catálogo, de que es autor D. Roberto Domingo, en 2.000 pesetas.

SECCIÓN DE GRABADO. — Las planchas de las obras *Horas grises* (agua fuerte), núm. 188 del catálogo de que es autor D. Juan Espina y Capó, en 2.000 pesetas; las de *Un panneau*, con 12 pruebas al agua fuerte, de que es autor don Fernando Labrada, en 2.000 pesetas.

Podríamos discutir esta elección un poco arbitraria, donde no faltan aciertos como la adquisición de *La encina y la vaca*, de Joaquín Mir (á muy bajo precio), como desquite de haberle despojado de la primera medalla; desaciertos como el de adquirir en 2.000 pesetas ¡12 planchas! originales al Sr. Labrada, siendo así que se han pagado 8.000 pesetas por dos planchas de copias de cuadros á los Sres. Esteve y Núñez; y por último, cosas incomprensibles como esa bolsa de viaje á doña Fernanda Francés, que nada justifica.

También podríamos seguir ajustando cuentas, demostrando que de las 44.000 restantes de la primera propuesta, se han invertido ahora 18.000, y quedan, por lo tanto, 26.000, que sabe Dios á cuáles esperpentos ó á cuáles complacencias de amistad estarán destinadas.

Pero es muy otro nuestro propósito. Intentaremos demostrar que en este desdichadísimo epílogo de una Exposición Nacional, tan brillantemente comenzada, se ha procedido de espaldas al Reglamento y con una falta de sentidos artístico y común que debemos atacar, para que no signifiquen precedentes de arbitrariedades futuras.

En primer lugar, veamos el artículo 60:

«La designación y adjudicación de premios es totalmente disjunta y queda desligada de la adquisición de obras por el Estado.»

¡Efectivamente! Lo primero que se han adquirido han sido los cuadros premiados con medallas. Con lo cual, lo único que encontramos admirable en ese Reglamento absurdo y acomodaticio, es el que las medallas fuesen honoríficas y el que se indemnizara á aquellos artistas que no la hubiesen obtenido por falta de padrinos ó estar limpios de intereses creados, lo poco nos parece ya admirable, sino también censurable.

Veamos el artículo 61:

«El Comité organizador, en unión de cada Sección del Jurado, designará las obras que merezcan ser adquiridas por el Estado con destino á nuestros Museos. Presidirá esta comisión mixta el Director general de Bellas Artes y actuará de Secretario el del Comité.»

Perfectamente. Así, leído, parece muy serio, muy formal y muy edificante. Pero... ¡válgame Dios, que el miembro mixto de Jurado y Comité propone y el Sr. Poggio dispone! Sobre todo, cuando no se hace pública esa propuesta y se quedan tan frescos los del Comité Jurado, viendo que permanece oculta.

Prescindamos—¡que ya es prescindir!—de que Jurado y Comité ha resultado en esta Exposición una misma cosa. Al fin y al cabo, podían los señores «Juan Palomo» del Concurso hacer una propuesta con arreglo al Reglamento y que esa propuesta fuera la definitiva.

Se hizo: pero el Sr. Poggio—este llamante Director general, cuyos conocimientos artísticos no son muy extensos y cuya labor, desde que ocupó su elevado puesto, nos ha parecido harto más que deficiente—se creyó por lo visto que el único é inapelable administrador de las 130.000 pesetas destinadas á adquisiciones y «sacos de noche» (digo, «bolsas de viaje») era él.

Y nada tan grotesco como los regateos del señor Poggio á los artistas, diciéndoles: «Le adquiero á usted su cuadro si me rebaja mil pesetas» ó «Mire usted, Fulano, ya no me quedan más que setenta y cinco céntimos para adquirirle á usted, en «materia durable y definitiva», la escultura por la que pide cuatro mil pesetas.»

¡Y el Comité, tan fresco! Dejándole al Sr. Poggio que hiciera mangas y capirotos y adquiriese

CRONICAS TEATRALES

El teatro de mañana.—Los sueños de Hauptmann

Allí, en su delicioso rincón de Portofino, agazapado en el fondo del Golfo de Génova, respiraba, soñaba y trabajaba Gerardo Hauptmann, durante la feliz primavera de 1914.

«De todos los escritores alemanes modernos—decía, en aquella época, un periodista que le visitó—, Gerardo Hauptmann es el que puede ofrecernos una obra más interesante y sugestiva. Sudermann ha aprendido mucho para enseñar mucho a su vez, mientras el misticismo abrumador del septentrional Freusseu molesta y exaspera. Pero Hauptmann devuelve parte de la gran luz del espíritu latino, puesto que su obra es algo remoto y próximo, cercana de un lado por su ideal armonioso y alejada del otro por las formas mismas de su fantasía especial». El deseo, en efecto, de sentir nimbada su cabeza gloriosa por los rayos de ese sol de Italia, tan querido de Enrique Ibsen, le hacían pasar la primavera y los finales de invierno en el bello retiro predilecto.

Y no deja de ser curiosa la *interview* que evocamos. Hauptmann residía en el abandonado Hotel Cosmopolis, sobre cuya fachada varias inscripciones políglotas ensalzaban todavía la moderación de los precios y la excelencia de los servicios. En los primeros tiempos, estos implacables ingleses zarandeaban con golpessacrílegos, la puerta del poeta, pidiendo «un cuarto cómodo con baño». Las crónicas no dicen si una mirada olímpica los dejaba, al instante, pulverizados en el umbral. Por fortuna, se supo en seguida quién era el huésped del viejo inmueble y grupos de alemanes y de italianos frecuentaban respetuosamente los alrededores. Veíanse, a veces, ante la morada silenciosa, personas que se sumergían en el respetable volumen de sus «Obras completas», afectando leer con entusiasmo. Y estos ingenuos homenajes hacían sonreír al hombre llamado «Herr Doktor», por sus compatriotas del lugar, y sencillamente «El Poeta», por sus vecindades italianas.

«Lo que llama en él, desde luego, la atención—escribía el periodista—, es su frente, una frente enorme, de nobleza, desproporcionada, frente de tres pisos, serena como la de un niño. El aspecto general de su fisonomía es el del célebre retrato de Goethe, ya maduro y pleno de consciencia refinada.» Y en seguida, como impresión sintetizadora, hacía resaltar el cuidado que el gran dramaturgo ponía en la exactitud de las frases y en la belleza de esa precisión.

«Nada más trabajado—exclama—que esas obras suyas, de apariencia tan fácil y fluida!» Lo interesante de la entrevista, sin embargo, se reduce al recuerdo de la producción *1813*, proscrita airadamente por el Kronprinz, porque el autor se había tomado la enorme libertad de no pintar a Napoleón como un ogro ó como un monstruo. Fué aquello, en verdad, una carga formidablemente disciplinada de los periódicos oficiosos. La obra sólo se juzgó desde el punto de vista político, y en tanto que los partidos avanzados la exaltaban sin medida, los conservadores y los jerárquicos la demolían sin compasión. Y Hauptmann exponía su gran horror á ese trabajo de *1813*. Es muy penoso—afirmaba—para un artista puro, ver invadido el santuario de su pensamiento por un gentío atrozador y contemplar cómo sus dioses íntimos son arrastrados en pleno día por la plaza pública. Y prefirió hablar de su obra futura, una gran novela histórica, sobre el levantamiento de los Anabaptistas, formular sus admiraciones y cantar interesantes episodios de sus años de lucha. Hauptmann se entregaba, decididamente, á sus sueños, encerrándose, altivo, en las magnificencias de sus panoramas interiores...

Pero pocos meses después, la firma del insigne creador de *Almas solitarias* había de aparecer en el mensaje que los intelectuales alemanes lanzaban al mundo, aprobando, él también, los valores de la fuerza material y sosteniendo la superioridad mental de su país. El poeta de Portofino, enamorado de las ondas azules del manso

Mediterráneo, el orgulloso cantor de *1813*, salía bruscamente de su torre ebúrnea y se dejaba arrastrar por la vorágine del momento. El alma latina, al ponerse en contacto de su corazón bien amado, se reflejaba ahora en violentas proyecciones de odio. «Solamente nosotros tenemos el derecho de imponernos», gritaba él, á su vez, dentro del coro general, cuando días antes no hubiera vacilado en suscribir las justas palabras de Karl Frezel, el crítico dramático de la *Deutsche Rundschau* quien, después de confesar la evidente influencia de la comedia de costumbres francesa en el teatro alemán, añadía que los escenarios de Berlín procuraban representar obras danesas, noruegas, suecas, rusas, holandesas, belgas é inglesas. «Bernard Shaw—escribía Frezel—está instalado desde hace años entre nosotros, lo mismo que en su país. Y es que el alemán gusta de asomarse á las ventanas para ver lo que pasa fuera, buscando así los dominios generales del arte y de la ciencia.»

«No es de presumir, por tanto, que el «Lessing Theater», cuyo público se rendía devotamente á las altas inspiraciones de Ibsen y de Hauptmann, elija en lo sucesivo los caminos del *Rey alemán*, de Wildenbruch, por ejemplo, drama histórico, que hacía asistir á los espectadores al lejano nacimiento del reino nacional? Caminos que ahora podrán llevar más lejos, pues si entonces las gentes rememoraban solamente la vieja elocuencia de la piedra, hecha verbo, en las catedrales, en los monumentos y en los sarcófagos, mañana habrán de pulsar, en todo su gran horror, la penosa gestación de las edades futuras.

En cuanto á Gerardo Hauptmann, bien claramente hemos visto que no pudo evitar los efectos de la conmoción universal. El gran soñador de Portofino hubo de notar cómo se abrían de par en par, á la claridad cegadora de realidades cruentas, las puertas de un refugio en cuyo hermetismo creyera, con demasiada inadvertencia, 1813 y 1914 serán para él dos fechas horriblemente contrapuestas. Y no estamos en el caso de culparle. Acaso el temple moral del artista haya de estar dispuesto á recoger el estallido de las locuras de los hombres, precisamente para fijar con mayores fundamentos las características divinas y eternas de la Humanidad de todos los siglos, aun quedándonos la duda de que los sueños de antaño fueran la verdadera expresión de muy altas serenidades perdidas.

José ALSINA

¿LOS ARTISTAS Á LA CÁRCEL?

Un torero—nos referimos á Gallo—ha quedado mal, como matador, en una plaza de provincias y el alcalde—ó la autoridad que fuese—ha creído que correspondía dignamente á las protestas del público enviando al diestro á la cárcel y que allí cumpla quince días de arresto.

¿Por qué Código especial se rigen los toreros? ¿Por qué este rigor con ellos?

Un torero es un artista, que se ha comprometido con el público á realizar tal ó cual trabajo. ¿No es eso? Pues yo entiendo que el Gallo lo hizo mal, si ustedes y el alcalde lo quieren, pero lo hizo, y el largar á un bicho una estocada en el cuello no creo que entre entre las cosas penadas por las leyes.

Al artista, sea lo que sea y llámese como se llame, que realiza mal su labor, el público le protesta, la prensa le censura y el empresario no le firma más contratos; pero no realiza ningún acto punible, que no tiene otra sanción que la cárcel. ¡Hombre, no! Desde los tiempos en que patearon *Las nubes*, de Aristófanes, á acá, no ha sido llevado á la Comisaría ningún autor que estrena una mala obra, ni ningún cómico que cante mal, ni ningún jockey que no llegue á la meta. Todos ellos entregan su trabajo á la consideración del público y reciben los emolumentos justamente tasados. ¿No es así? Pues conquese el público no acuda á los sitios en que se les anuncia, ni haya

los cuadros de sus paniaguados ó amigos ó aduladores, que le consideran un Mecenaz del siglo xx... con dinero del Estado.

Sin embargo, debemos hacer una excepción en honor del ilustre artista Fernando Alvarez Sotomayor.

El Sr. Sotomayor, que es uno de los más admirables pintores de nuestra época, ha demostrado en esta Exposición que es un hombre enérgico y un espíritu incapaz de transigir con imposiciones de nadie. Tanto en la admisión de obras como en la colocación y en el fallo de la Sección de Escultura, Sotomayor ha demostrado un entusiasmo y una buena voluntad notabilísimas. Por último, el Sr. Sotomayor hizo la propuesta de adquisición de obras é indemnizaciones con arreglo á lo que estimaba justo é irreproachable. Y cuando vió que se hacia todo lo contrario, el Sr. Sotomayor se retiró del Comité, exigiendo que constara en acta su protesta.

Hago pública esta actitud del Sr. Sotomayor, porque nos autoriza á ser un poco optimistas para lo futuro.



En esta Exposición han acudido ocho artistas cuyos nombres y cuyas obras eran el verdadero prestigio del Certamen. Estos artistas eran los Sres. Muñoz Degraín, Bilbao, Inurria, López Mezquita, Benedito, Rusñol, Romero de Torres y Domingo Marqués.

Después del vergonzoso episodio de la medalla de honor, se les debía una reparación á todos y cada uno de estos artistas. Y nada más lógico que adquirir á cada uno de ellos una obra.

¿Acaso no deben adquirirse las mejores para ennoblecer—que bastante falta le hace—á ese almacén de armatostes que se llama Museo de Arte moderno?

¿Por qué, entonces, contra toda lógica, se invierten miles de pesetas en adquirir un número tal de cuadros en el que apenas si cuatro ó cinco merecen ser ofrecidos como ejemplos de belleza?

El Sr. Poggio y el coro de señores mixtos de Comité y de Jurado se excusan diciendo que no había bastante dinero.

Claro que 130.000 pesetas no dan para la justicia y para la injusticia al mismo tiempo; pero, ¿se ha tenido en cuenta una parte del artículo 21 del Reglamento de 22 de Enero de 1915? Esta parte, dice así:

«El mismo Comité queda facultado para gestionar de Corporaciones y Sociedades el que aporten ó destinen cantidades para la adquisición de obras á los artistas que figuren en la Exposición.»

Pero, que nosotros sepamos, no se ha hecho ninguna gestión de ese género. En cambio, no ha faltado quien dijera:

—«Pero hombre, ¿cómo le vamos á adquirir obras á Rusñol y á Romero de Torres si han vendido por valor de treinta mil pesetas, cada uno?»

Ni faltó, tampoco, otro que dijera:

—«Esos artistas ya ganan bastante dinero. Lo que hay que hacer es darle á Fulano, que el pobre pinta muy mal, pero tiene siete hijos y la suegra pide limosna por las noches cantando el «Mi amor».

De modo que, según ese criterio, el Museo de Arte moderno, además de almacén del Mal Gusto, será una especie de asilo ó hospital de incurables.

No, Sr. Poggio; no, señores del Comité-Jurado. Eso no puede hacerse, no debe hacerse; porque si tal criterio prosperase, llegará una Exposición en que los grandes artistas contemporáneos se encogerán de hombros y se abstendrán de acudir á un sitio donde, á cambio de dar ellos su prestigio, se les tratará á puntapiés y donde á sus obras admirables y de un valor estético digno de servir como norma de conducta para artistas futuros, se pospondrán las de cuatro señores que pintan muy mal, pero que se mueren de hambre ó son íntimos amigos de quienes mangonean en estos menesteres del arte oficial.

José FRANCÉS

empresario que los presente de nuevo, no hay necesidad de mayores rigores.

¡Valiente modo de que un artista, del género que sea, pueda trabajar tranquilo!

Pongan ustedes á Anselmi ó á Titta Ruffo vistiéndose en su cuarto del Teatro Real—¡cuando se vestían allí estos artistas, porque en estos últimos tiempos!...—y que vean entrar al comisario del distrito, que les dice serenamente: —Le advierto á usted que si en la romanza del cuarto acto no fila usted la nota durante siete minutos ó no da usted el *sol* natural en el dúo, va usted á la cárcel.

—Yo filaré ó daré el *sol* si quiero y allá el público.

—¡Y el comisario del distrito!

Sale el artista á cantar y ve que entre bastidores se colocan dos guardias de Seguridad, dispuestos á cumplir la amenaza del superior y preparados para conducirlo á la Delegación, aunque sea vestido de Vasco de Gama ó de Hamlet: ¿qué pasaría? Pues que se levantarían hasta las piedras de la calle, protestando contra el atropello.

¿Y el autor que acaba de estrenar *El roscón aleroso* y ve que en su casa penetra la autoridad y le dice: —Vístase y venga á cumplir dos mesecitos de cárcel?

—Pero, ¿qué delito he cometido?

—¿Le parece poco el haber escrito la obra?

—Al público no le ha gustado y ya me lo ha dicho, de una manera elocuente, pateando.

—Nada, nada; el chiste del higo no puede pasar. ¡A la cárcel!

Y ahí tienen ustedes á los amigos del desdichado autor yendo á la cárcel para visitarle, llevarle cajetillas de 0.50 y consolarle.

—¡Paciencia, amigo Gutiérrez!

—La tengo; pero la verdad es que aunque la obra era mala no creí que me conduciría á este sitio.

Vamos á seguir implantando este sistema y en los periódicos leeremos los siguientes sueltos: «Anoche salió para el penal de Ocaña el conocido prestidigitador Candiano, que ha sido condenado á dos años de cárcel, por haber dejado que el público le sorprendiera el truco con que escamotea dos palomas».

«A consecuencia de su último estreno en el Cómico ha sido castigado con un año de presidio el ilustre escritor Pérez Pon. La autoridad no ha sido con él muy severa, teniendo en cuenta que otras obras suyas alcanzaron muchas representaciones.»

Todo esto nos parecería absurdo é ilógico. ¡Bastante castigados estarían el prestidigitador Candiano y el autor Pérez Pon con que su trabajo no fuese del agrado del público! ¿Cómo iba á permitirse que, además, viniera un alcalde, ó un juez, ó un comisario y encima les castigase como si hubieran robado un reloj ó dado una puñalada á un contrincante de mus? Indudablemente que no.

¿Por qué, entonces, ese rigor con un torero? Cuando está bien, ¿qué le pasa? Que le aplauden, le jalean y suma contratas, ¿verdad? Ni le hacen senador vitalicio, ni le declaran benemérito de la Patria, ni el alcalde, siquiera, le entrega un certificado de buena conducta. Cobra, saluda, toma el tren y se va. Pues ya que no se extremen los beneficios en caso de quedar bien, tampoco debe hacerse en el de quedar mal.

Castigar á un artista con la cárcel, porque en su trabajo quede deslucido, es echar sobre él demasiado el peso de la ley, de una ley que no registra entre los delitos el matar el toro por el pesquezo ó por la cruz.

El Gallo—que es uno de los artistas más formidables que existen, en su género—ha oído muchos pitos en su vida, por realizar faenas imposibles, y ha escuchado ovaciones formidables, por ejecutar suertes asombrosas. Es como es y todos los públicos y las Empresas lo saben. Cuando éstas le contratan y aquéllos van á verle, es porque ya saben sus antecedentes taurinos y los aceptan. Ir más allá en sus juicios é inventar sanciones que no existen, es ir más allá de lo justo, de lo legal y de lo debido.

¡A la cárcel un torero porque ha estado mal con un toro!

¿En qué disposición legal se ha apoyado la autoridad que ha hecho semejante cosa?

¡Si que nos vamos europeizando!...

A. R. BONNAT

DE MADRID, AL CIELO

—¡Qué calor, doña Librada!

—¡Qué calor, doña Saturia!

—Yo estoy desde hace tres días poco menos que en las últimas, á causa de estos horribles calores, que Dios confunda.

—¡Esto no hay quien lo soporte!

—¡Qué sofocación!

—¡Qué angustia!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—¡Ah! ¡Qué envidia tengo á todos los que se dan á la fuga!

—Es verdad.

—Pero, ¡ay!, señora,

aquella tierra es tan húmeda que no puedo soportarla con este maldito reuma.

—Madrid no es malo del todo.

—¡Qué ha de ser!

—Pero es que hay muchas

personas que le están dando una fama que es injusta.

—Claro.

—Como que aquí reina

siempre una temperatura muy agradable.

—Y de noche

da gusto irse á las tertulias

del paseo de Rosales,

donde Villa, con su música,

alegra los corazones

y los pesares endulza.

—¡Madrid! ¡De Madrid, al cielo!

—¡Es verdad, doña Canuta!

De todo lo cual, señores,

en consecuencia resulta

que en Madrid se veranea

mejor que en parte ninguna.

MANUEL SORIANO

LA MUJER QUE TRABAJA

Las mujeres que trabajan en España en profesiones liberales son pocas y de fecha reciente. Parece como si existiese un miedo en la mujer á salir de su hogar, á luchar noblemente para ocupar un puesto honroso; es ese mismo miedo con que se sale á la calle los sábados en la noche, temiendo ser insultadas por la belfuda masa callejera.

Hay que confesar que no les falta razón; la mujer que trabaja, sufre en España todas las persecuciones y todas las insidias. En vez de protección, se la rodea de cosas oscuras; son cosas lentas, añagazas preparadas con hipócrita galantería, aires que se esparcen!.. un todo absurdo del que fatalmente queda siempre algo.

¿Qué causa tiene ese odio inexplicable á la mujer que trabaja, por el mero hecho de trabajar? ¿Es que ofende la pureza de su esfuerzo? ¿Es que se teme su competencia? Es, quizás, que esa mujer se escapa á la fácil galantería de los hombres vanos y los ve con toda la claridad de su juicio, al mismo tiempo que ella se dignifica, para ser la compañera de los hombres buenos y superiores?

Ellas, al entrar decididamente en la vida, no pueden prescindir de entender en los asuntos sociales, que parecían privativos del hombre, no pueden dejar de sentir una noble indignación por las injusticias y las faltas oscuras y depravadas. No pueden seguir en esa indiferencia tranquila de las mujeres, á las que no llegan esas ideas, y necesariamente han de tener arranques de sensibilidad, entusiasmos violentos y levantados; y no pueden limitarse á los temas pequeños, con cuya discusión no se venga ninguna injusticia social. Temas ruines á los que sus detractores recurren, escamoteando la discusión de los temas grandes.

Hasta las cigarreras, las obreras de todas clases, tienen una exaltación personal y justiciera, que brama en los días de protesta pública. Su fuerza está en su condición de trabajadoras pertinaces.

Y, sin embargo, ciertos hombres, al hablar de las mujeres que trabajan, seriamente ponen un especial cuidado en molestarlas. Parece que no deseaban más que la primera ocasión; se precipitan como si quisieran dar gusto á otros seres que preparan la misma acometida. De tal modo hay un deseo de obstaculizar el camino de la mujer, de arrasarlo, de sembrar de balas su paso, que se aturden demasiado los que hacen uso de esas armas contra ellas y hacen demasiado injustificada, demasiado insólita y demasiado atrabancada la ofensa. Se ve demasiado su obcecación y su ten-

dencia insana. Si la mujer consigue la protección de un hombre honrado, leal, caballeroso, sin ningún interés bastardo, el calumniador tendrá buen cuidado de desvirtuar la rectitud de la intención con una insidia cobarde. Si la mujer conquista un puesto con su trabajo, si consigue la popularidad, el envidioso tendrá la frase chavacana, la broma de mal gusto, todo lo que puede atribuir a malas artes lo que fué sólo esfuerzo levantado y digno.

Tantas son las leyendas que se hacen alrededor de una mujer, que resultan insubsanables por su número y su enmarañamiento.

¿Cómo se pueden rectificar estas ofensas? No hay medio posible, si no se quiere comprometer a los padres, los hermanos, los esposos, los amigos honrados que pudieran defenderlas; y toda mujer lucharía a muerte para evitar el peligro a los que ama.

De todas esas insidias queda trágicamente algo, y esa mujer, que ha invertido la vida en tr. bajar, que sabe el cansancio ingrato que ha quedado en ella de esa labor, que tiene tan satisfecha su conciencia, queda amargada por la enormidad de la injusticia, la tremenda alevosía del ataque. Su crimen es trabajar.

A la ilustre cortesana se le cantan todas las gracias y nadie le estorba en su camino. Ningún odio ante ella, sino servilismo y humildad; el rencor es con las otras, con las trabajadoras, por sencillas y comprensivas que sean; se ensaya en ellas el alcance de las armas fatales, esas armas cuyo estrago es siempre grave, como el disparo de una browning, aunque el móvil sea indigno.

Todas las flaquezas de los hombres, todas las injusticias de la sociedad, todo se calla; pero a la mujer que trabaja y que piensa, se la moteja y se le prepara una caída fatal, con el deseo de que se deshaga en ella. ¿Pero y los hombres rectos, qué piensan cuando son espectadores de esta persecución?

No queremos privilegios para la mujer, ni impunidad cuando haya cometido un delito común o un vergonzoso delito de algún modo abusivo y atentatorio a los demás; pero fuera de estos casos, bien definidos, lo que se intente con insidias contra ella será de una bajeza superflua; algo como una puñalada traperera, sin móvil justificable, de tan vergonzosa mala saña, tan prevalido de la delicadeza de la reputación que deshace, que nunca probará una verdad, sino una insidia.

La mujer que se ha decidido a entrar por tan estrecha puerta, al entrar por el camino del trabajo es porque lo ha decidido su destino, y hay en ella tal dignidad, que sólo merece, a lo menos, el respeto compatible con toda crítica profesional.

COLOMBINE

EL DEBUT DEL TORERO

Belmonte.—Madrid.—Temores. Alegrías.

¡Torear en la primera plaza de España!... ¡Someterse al riguroso examen ante el temible tribunal!...

Mucho, muchísimo preocupaba esto al pobre torerillo, que de pronto, súbitamente, salía de lo anodino y casi ignorado para elevarse como nadie habíase elevado.

El se conocía. El tenía convencimiento pleno de que dominaba a los toros y de que electrizaría a las gentes. Las fieras le respetaban, asustadas ante el continuo desprecio que de la vida hacía el mozo. Las multitudes se le habían entregado aquí y allá, sugestionadas, magnetizadas por la grandiosidad rara del artista...

Pero Madrid pesaba mucho. El osado o atrevido que posase la planta en la menuda arena del cortesano circo, llevaba consigo la ineludible obligación de repetir lo hecho en provincias, y de mejorarlo, á ser posible. Y aquí de los pesimismo y dudas del neófito. ¿Y si venía la contraria?... ¿Y si aquella aurora de felicidad se nublaba de pronto, no por encogimientos del corazón, sino porque el astado bruto no tuviese las necesarias y apetecidas condiciones?...

Porque, eso sí; los aplausos conseguidos en la corte resonaban en todo el orbe taurino; pero los silbidos que la desgracia ó la ineptitud hacían estallar en la gran plaza madrileña, no sonaban menos...

—Había que jugarse una carta muy comprometida—dice el ya popular torero.—y no me aluciné, aunque de alucinarme trataron. Pedí a los impacientes y exaltados un poco de calma, de una calma que ya me había yo impuesto, y esperé...

Y siguieron las probaturas aquí y allá. Y se repitieron los triunfos allá y aquí. Y sin cesar llegaban tentadoras proposiciones madrileñas... Y nuevos temores, nuevas dudas, nuevas incertidumbres...

¿Tendría suerte?... ¿Se ensañaría con él la desgracia?... ¡Oh! ¡Sería horrib'el!... Precisamente la batalla cortesana era la que había que ganar para darse por consagrado. A otros muchos, ¡a casi todos!, les pasó lo mismo... *Guerrita*, nada menos

RETIRADA DE UN TORERO



José Moreno ("Lagartijillo"), en el despacho de su casa, con sus dos hijos, después de haberse cortado la coleta. FOT. TORRES MOLINA

que *Guerrita*, llevaba ya al unos años haciendo locuras y heroicidades con los toros, y nadie lo sabía, ó lo sabían muy pocos... Pero llegó a Madrid, hizo lo que cansado estaba de hacer en esta y en la otra plaza, y la trompeta de la fama extendió por todo el mundo las grandiosidades del coloso cordobés...

¡Sí! No había remedio. Era necesario torear en Madrid. ¿Otra vez el contrato?... ¡Venga!... Cuatro corridas á 1.500 pesetas cada una...

Y llegó el temido y á la vez deseado día. ¡26 de Marzo de 1913!

La noche antes... ¡ah, qué noche!... No, no era mentira ni cuento lo del sistema nervioso en revolución. ¡Era ciertísimo!... Imposible estar en un sitio ni dos minutos. Encender un cigarrillo y tirarlo inmediatamente eran cosas simultáneas. Ir de un lado á otro, inconscientemente; tomar un objeto, para soltarlo en seguida; pasar la vista por las columnas del periódico ó del libro, sin enterarse de las apretadas líneas...

Y así llegó la hora del reposo.

Silencio absoluto.

El desmembrado cuerpo del pobre torerillo está

rebujado en las ropas del menguado lecho hos pederil.

Sueña... ¿Qué sueña?

Que en Madrid sucede lo que en Sevilla, bastando jurar por la salud de Juanito para dar fe de seriedad y seguridades á un contrato ó á un negocio... Que delante de sus ojos ve millones y más millones... Que infinidad de gentes, ebrias de entusiasmo, le aclaman frenéticas... Que va á llevar pan, ¡mucho pan!, á su casita trianera, y que aquellos hermanitos chiquitines... ¡los pobrecitos!... no van á carecer de nada... ¡Ropas!... ¡Juguetes!... ¡Dulces!...

—Y lo veía yo tan claro, tan claro—manifiesta Belmonte—, que considerando que todo aquello estaba entre los cuerno del primer toro que me soltaran, ¡Dios, y lo que yo deseaba pisar la arena!...

No. No fué en absoluto completo su triunfo. Lo había sido á medias. Las gentes, algunas gentes, se fijaron y advirtieron que los cornúpetos estaban desmembrados, que eran pequeños, casi insignificantes... ¡Y bien sabía Dios que á él no le alcanzaba culpa alguna!... El no los pidió de esta ó de la otra clase, de este ó del otro tamaño, con grandes ó chicos cuernos... El salía decidido á dar su nota, la nota de la emoción, como y con lo que fuera, y la nota la dió. ¡Pues bueno estaba su ánimo para fijarse en detalles de corpulencia ó armadura!... ¡Que embistieran, que embistieran por derecho los toros, que lo demás quedaba confiado al corazón, nunca más sereno, y el pulso más firme que nunca!...

En los lances de capa puso toda su alma, y en los más ocultos rincones de aque la alma repercutieron los alaridos de la muchedumbre asombrada.

Con la roja muletilla intentó proezas que los astados no quisieron impregnar de absoluta grandiosidad; pero él suplió la falta metiéndose entre los cuernos, y tanto se metió que brutalmente le empujaron en una ocasión, y en otra llegaron á rasgar la seda de la recamada taleguilla.

Al herir no hubo clasicismos, ciertamente, ni apenas seguridades; pero lo suyo, lo brutalmente emocionante, lo sugestivamente grandioso, lo que pudiera llamarse envolvimiento del toro en los pliegues de la débil tela, hecho estaba en forma jamás vista y registrado quedaba en la memoria de los aficionados y en las columnas de las hojas impresas...

Agobiado por las felicitaciones, dolorida la mano de estrechar otras, realmente tundido al par que satisfecho, el héroe quedó á solas con su fiel criado (fraternal amigo, mejor dicho), y ya sin testigos de vista ambos se fundieron en estrechísimo abrazo.

—Hay que ponér er telegrama pa casa, con toos los detalles—ordenó Juan Belmonte.

Y cuando uno y otro estrujaban el majin buscando palabras altisonantes, preocupados al mismo tiempo con la economía de la tara telegráfica, hete aquí que llaman á la puerta, que aparece un chiquillo portador de un papelito azul, y que el tal papelito, suscrito por el padre del torero, decía, sobre poco más ó menos:

Enterados de tu triunfo. Toda Sevilla me da la enhorabuena. Te abrazamos todos.

¿Para qué más? En Madrid el triunfo, triunfo que repercutía en Sevilla, ¡en la tierra querida!... ¡A descansar, á descansar y á rezar á la bendita Madre de Dios, en acción de gracias por su celestial ayuda!...

Y el héroe se durmió, y en su sueño agitado vió nuevamente millones y más millones, y en gran cantidad trajes, juguetes, dulces para los hermanitos. ¡Para los pobrecillos hermanitos!...

ANGEL CAAMAÑO

(El Barquero)

CRÓNICA GRÁFICA

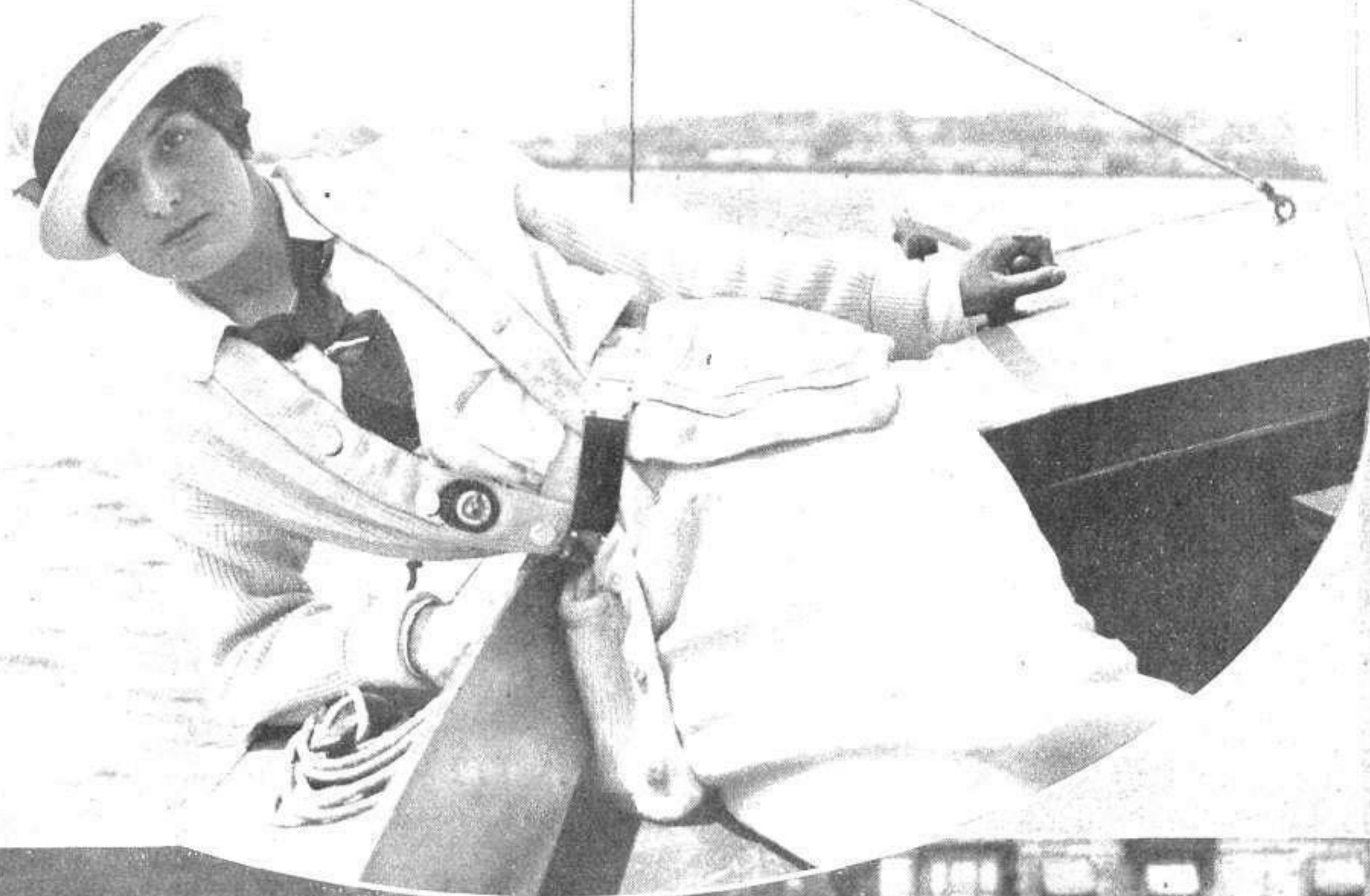
LA CAZA DE LOS AEROPLANOS



Artilleros ingleses disparando contra un aeroplano alemán, con uno de los cañones destinados á destruir las flotas aéreas

DIBUJO DE MATANZÁ

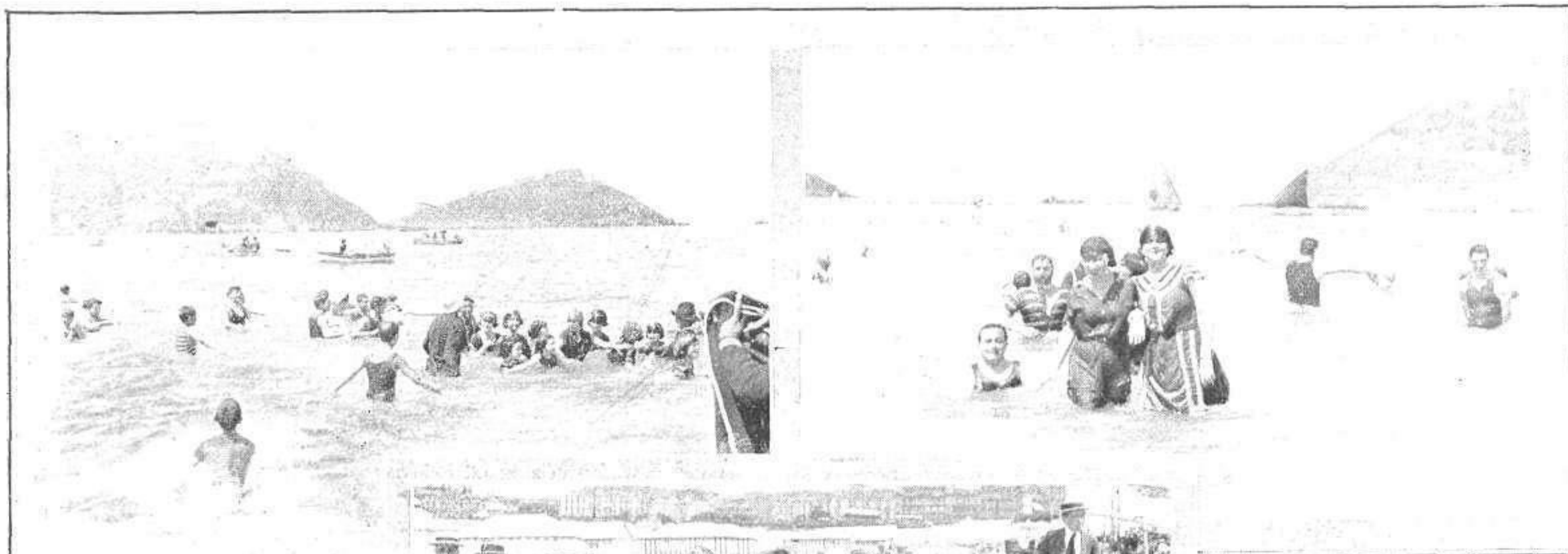
LAS REGATAS DE SEÑORITAS EN SANTANDER



La Srta. Lucrecia Agüero, que obtuvo el primer puesto, ganando las copas del Marqués de Mercadal y Semour.—Grupo de distinguidas muchachas de la buena sociedad, que tomaron parte en las regatas de señoritas

FOTS. MARIN Y VIDAL

EN LA PLAYA DE SAN SEBASTIAN



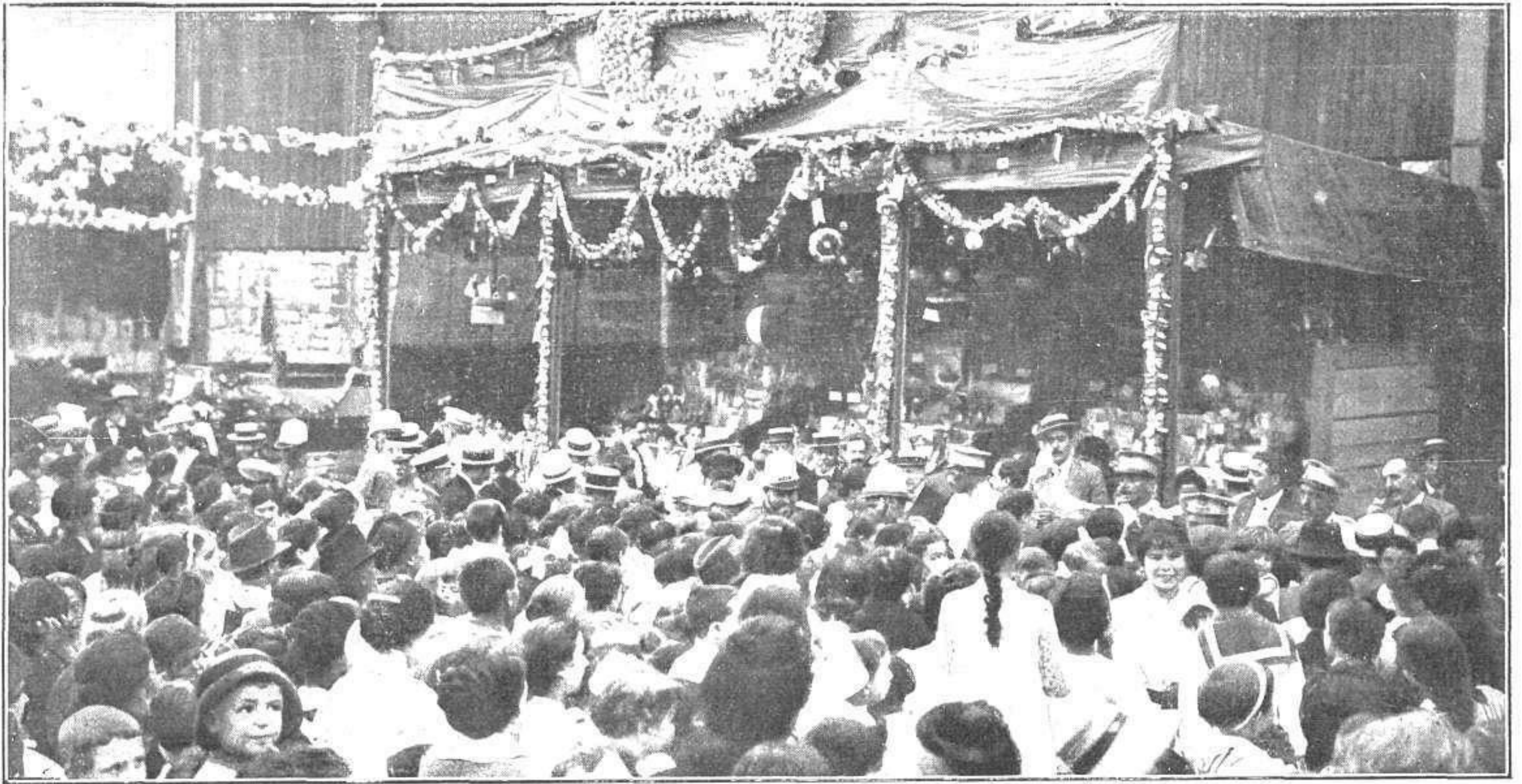
La temporada veraniega ha llegado a su apogeo en San Sebastián. El calor asfixiante que reina en el resto de España ha empujado hacia su playa extraordinario número de veraneantes, más que otros años, porque las necesidades de la guerra que actualmente destroza a Europa, con-



virtiéndose en hospitales, casinos y balnearios, dejó desiertas las playas extranjeras e hizo que sus habituales concurrentes las sustituyeran por las del Norte de España, en donde, pese a la leyenda de nuestro atraso, ninguno de ellos echó de menos comodidades ni diversiones.



LAS FIESTAS DE SAN LORENZO EN MADRID



Aspecto de la kermesse del distrito del Hospital, durante el reparto de meriendas y juguetes á los niños pobres, efectuado el día 12

La verbena que en honor de San Lorenzo celebra anualmente el distrito del Hospital es, como saben todos, una de las más vistosas, por servirle de escenario las más típicas calles del Madrid viejo. La belleza y la gracia de sus mujeres y el agudo ingenio de sus mozos, más que los puestos, tenderetes, barracones y «tios-vivos», llenan aquellos castizos barrios de alegría y de bullicio durante sus veladas verbeneras, y hacen olvidar el calor



El ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra, presidiendo el reparto de juguetes y meriendas á los niños en la kermesse del distrito del Hospital, con motivo de las fiestas de San Lorenzo

y perdonarlo asfixiante de sus puestos de churros. Los organizadores, interpretando los buenos sentimientos que rebosan en el corazón del pueblo, no han querido que el regocijo general fuese un escarnio para los desvalidos y han verificado también repartos de comidas á los menesterosos y de juguetes á los niños pobres, nota esta última que fué en extremo conmovedora y el más simpático de todos los números de estas alegres fiestas.

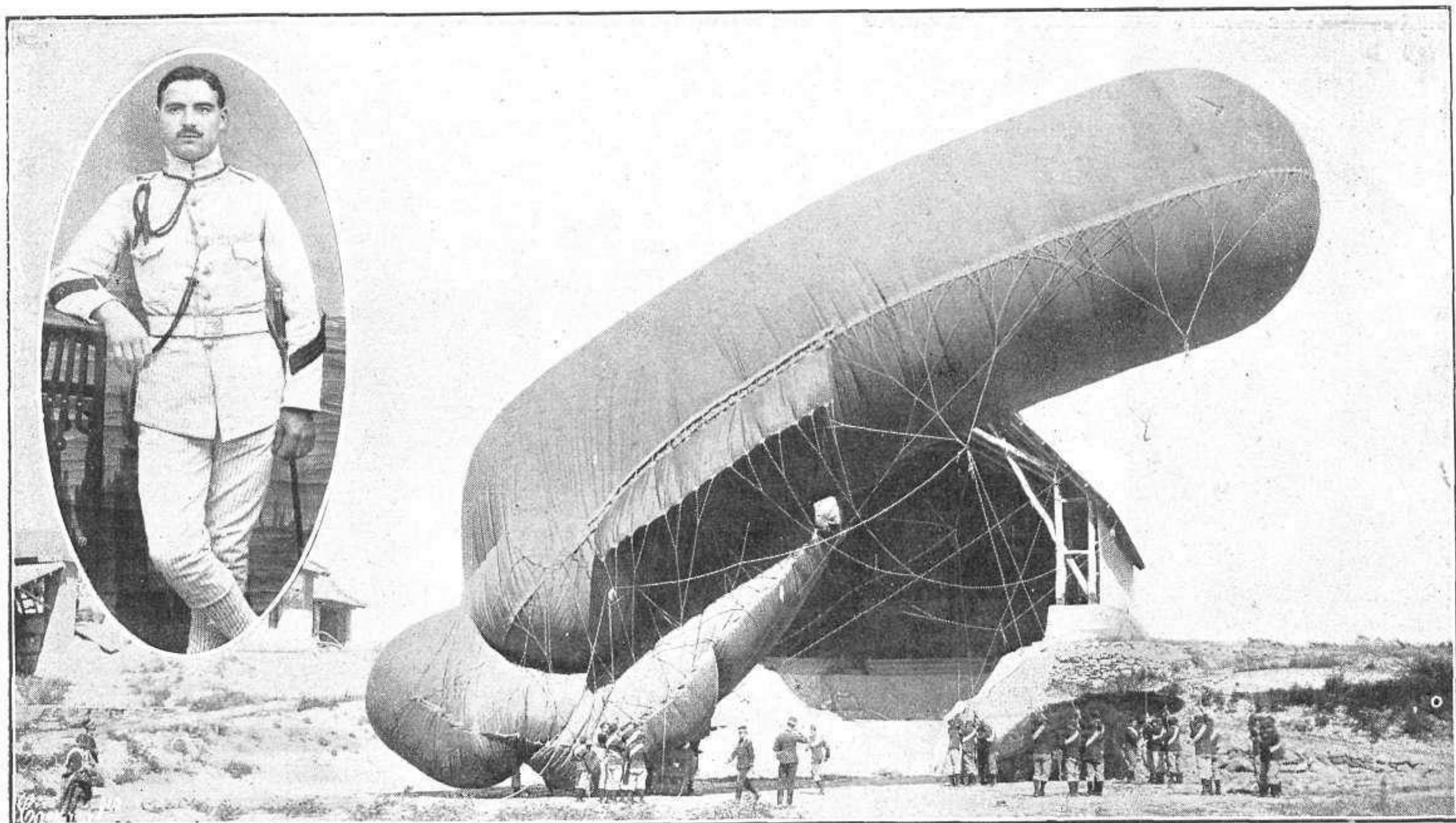


Señoritas alumnas del Centro Instructivo del Obrero que, con motivo de las fiestas de San Lorenzo, sirvieron la tómbola y comida con que fueron obsequiados los pobres del distrito



Acto de servir la comida con que fueron obsequiados los pobres del distrito del Hospital, con motivo de las fiestas de San Lorenzo, por el Centro Instructivo del Obrero

DOS SUCESOS TRAGICOS



El globo cometa "Alfonso XIII", cuya explosión, ocurrida el día 9 del actual en el Parque de Aerostación Militar, de Guadalupe, ocasionó la muerte al cabo Adrián Echegoyen, heridas graves al cabo Doroteo Mayavivarrena y al sargento Rufino Blanco y menos graves al segundo teniente, D. Juan Tormo, y á veinte soldados.—El cabo Adrián Echegoyen, muerto á consecuencia de la catástrofe



El automóvil que conducía el hijo político del Sr. Maura, D. Benito de la Cuesta, después de la violenta caída del vehículo por un terraplén, cerca de San Sebastián, accidente que ha ocasionado la muerte del Sr. Cuesta y graves contusiones al "chauffeur", Rafael Fernández, que le acompañaba

FOT. MARTIN

DE LA VIDA VERANIEGA EN SANTANDER



S. M. el Rey, con el infante D. Alfonso y el duque de Santo Mauro, paseando á pie por las calles de Santander FOT. MARÍN

DE las notas culminantes que de la vida veraniega en Santander nos ha ofrecido hasta ahora la actualidad, han sido, primero: la visita que al gran D. Benito Pérez Galdós, en su hermosa finca de San Quintín, hicieron los insignes artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Men-

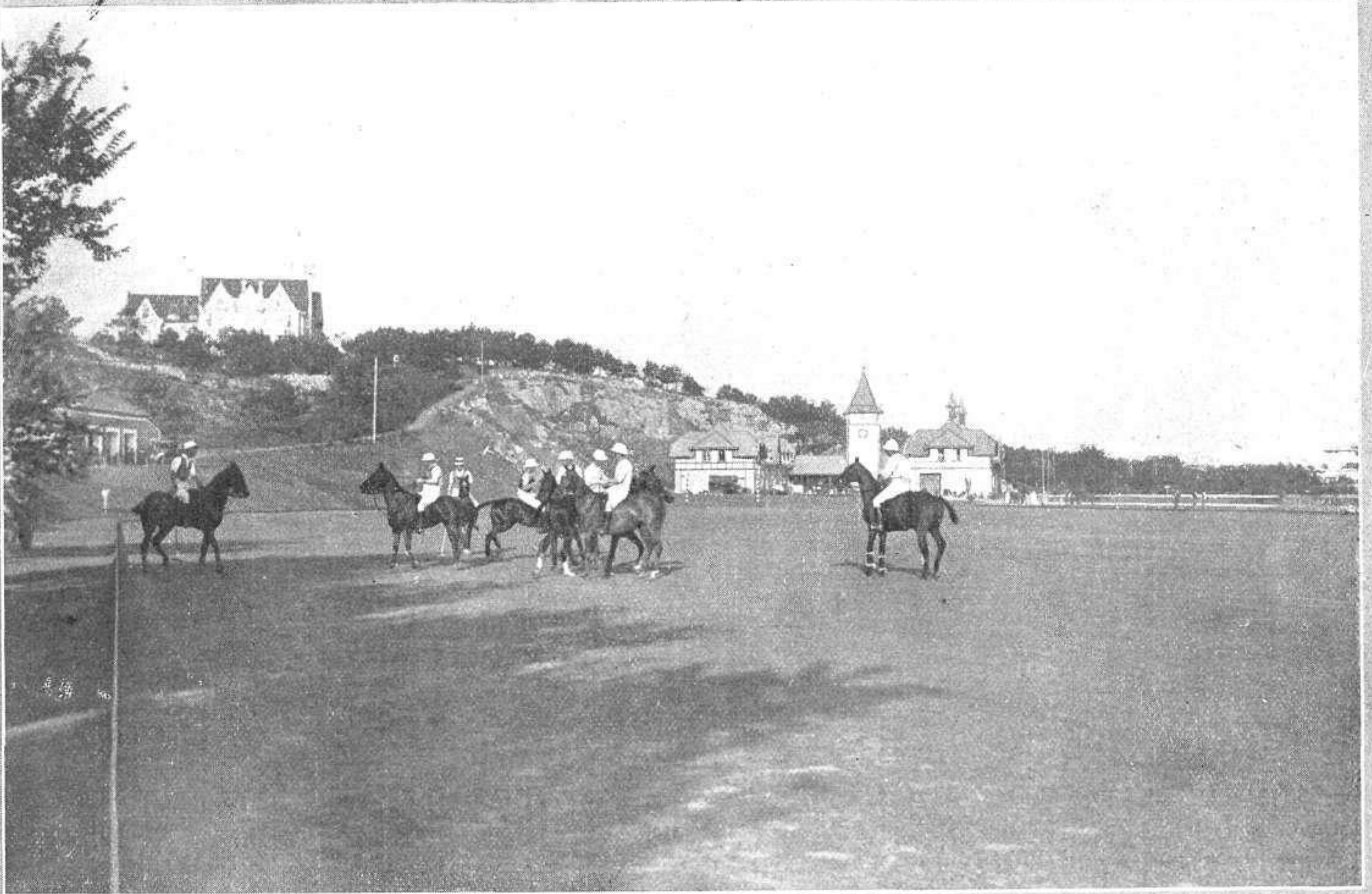
doza, y, últimamente, la audiencia que al glorioso príncipe de nuestros ingenios concedió en el Palacio de la Magdalena S. M. el Rey. De la audiencia, que duró cerca de tres cuartos de hora, don Benito salió gratísimamente impresionado, é hizo grandes elogios, no ya de la amabilidad y de la

galantería del Monarca, dotes muy naturales en todos los nacidos en alta cuna, sino del gran talento de D. Alfonso y de su extraordinario interés por cuanto afecta al progreso del país cuyos destinos rige, y á las artes bellas, de las que es el mejor paladín.



El ilustre novelista D. Benito Pérez Galdós, durante la visita que le hicieron los eminentes artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, en su finca del S^ordinero FOT. VIDAL

EL CAMPO DE POLO EN EL PALACIO DE LA MAGDALENA



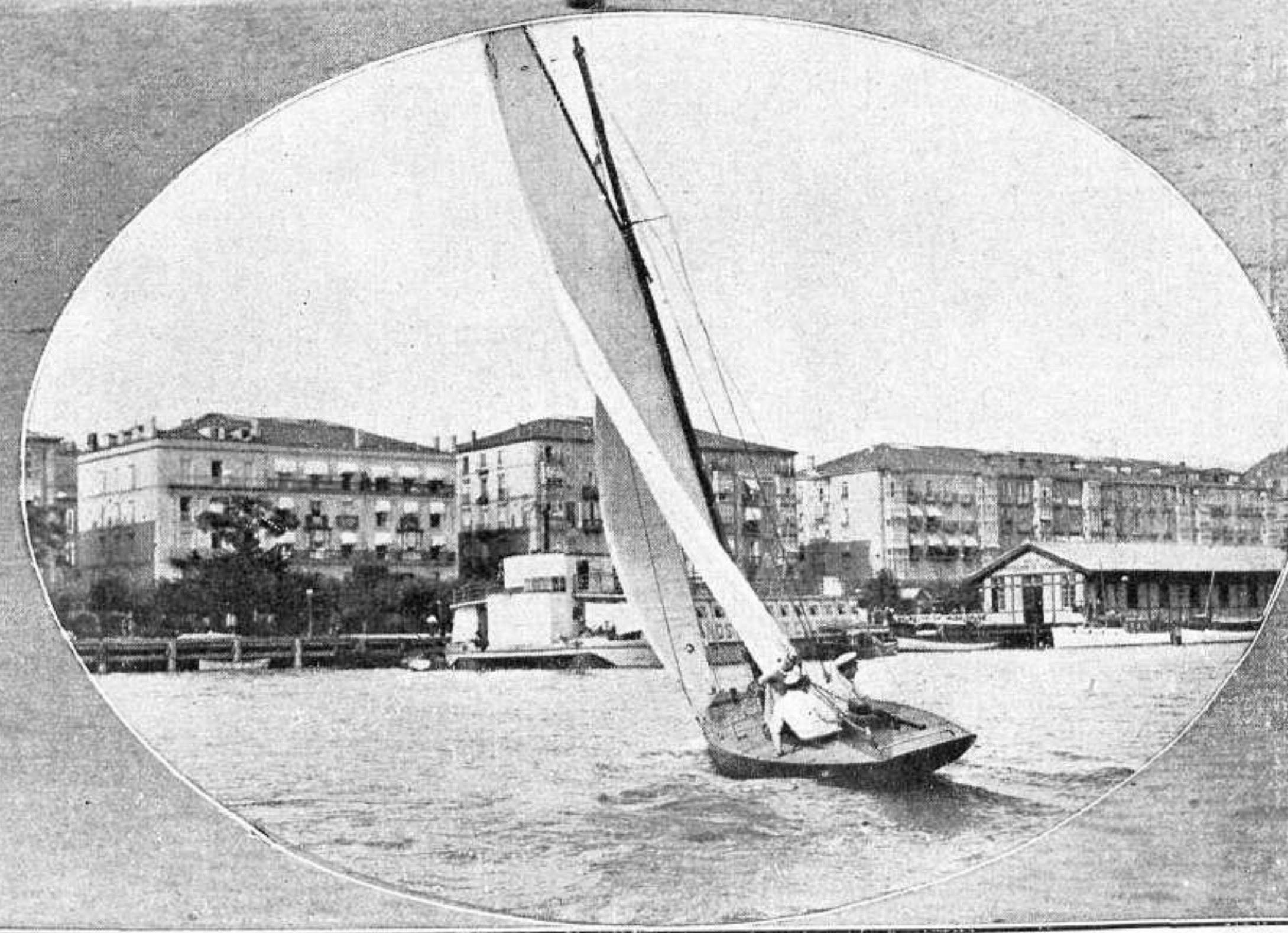
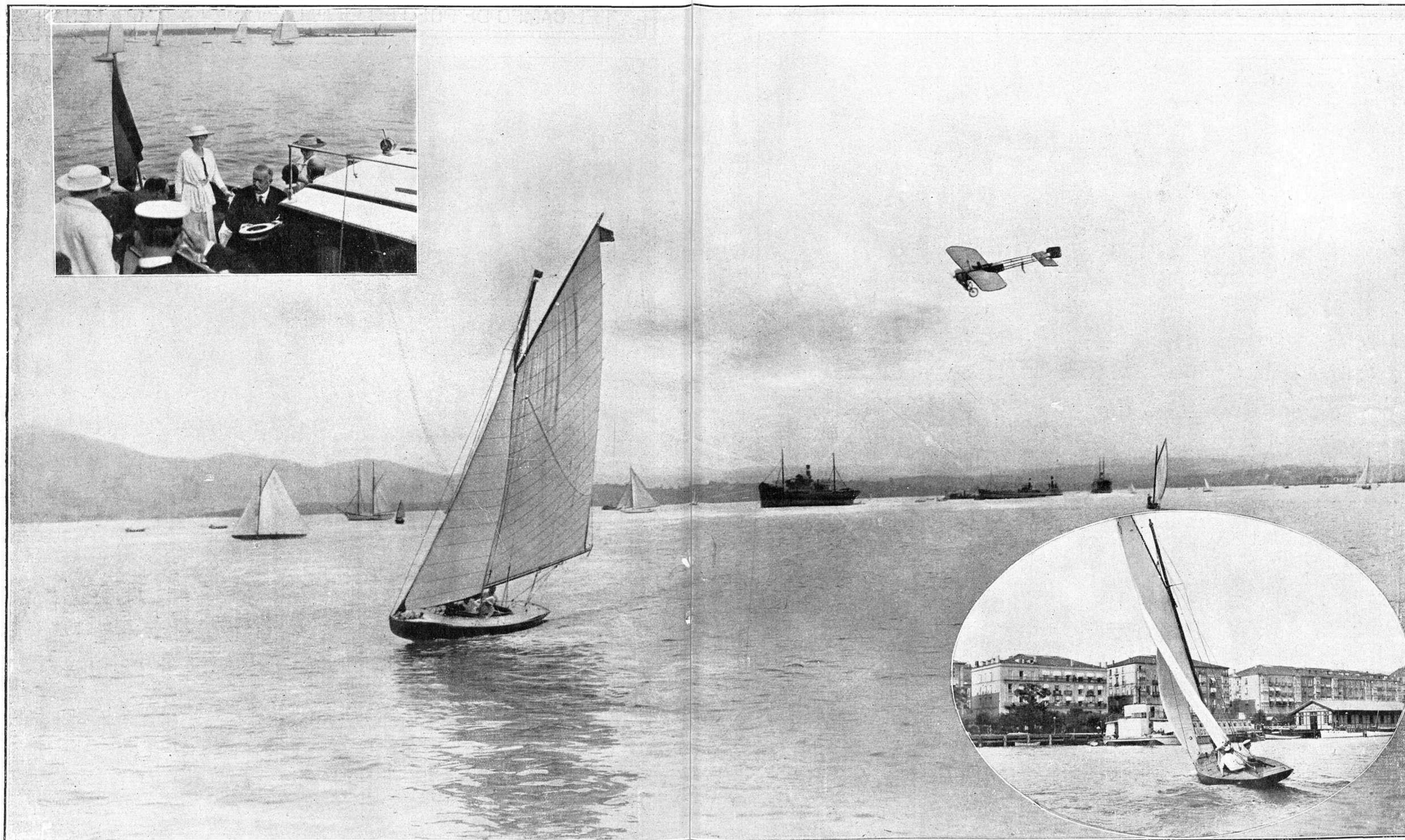
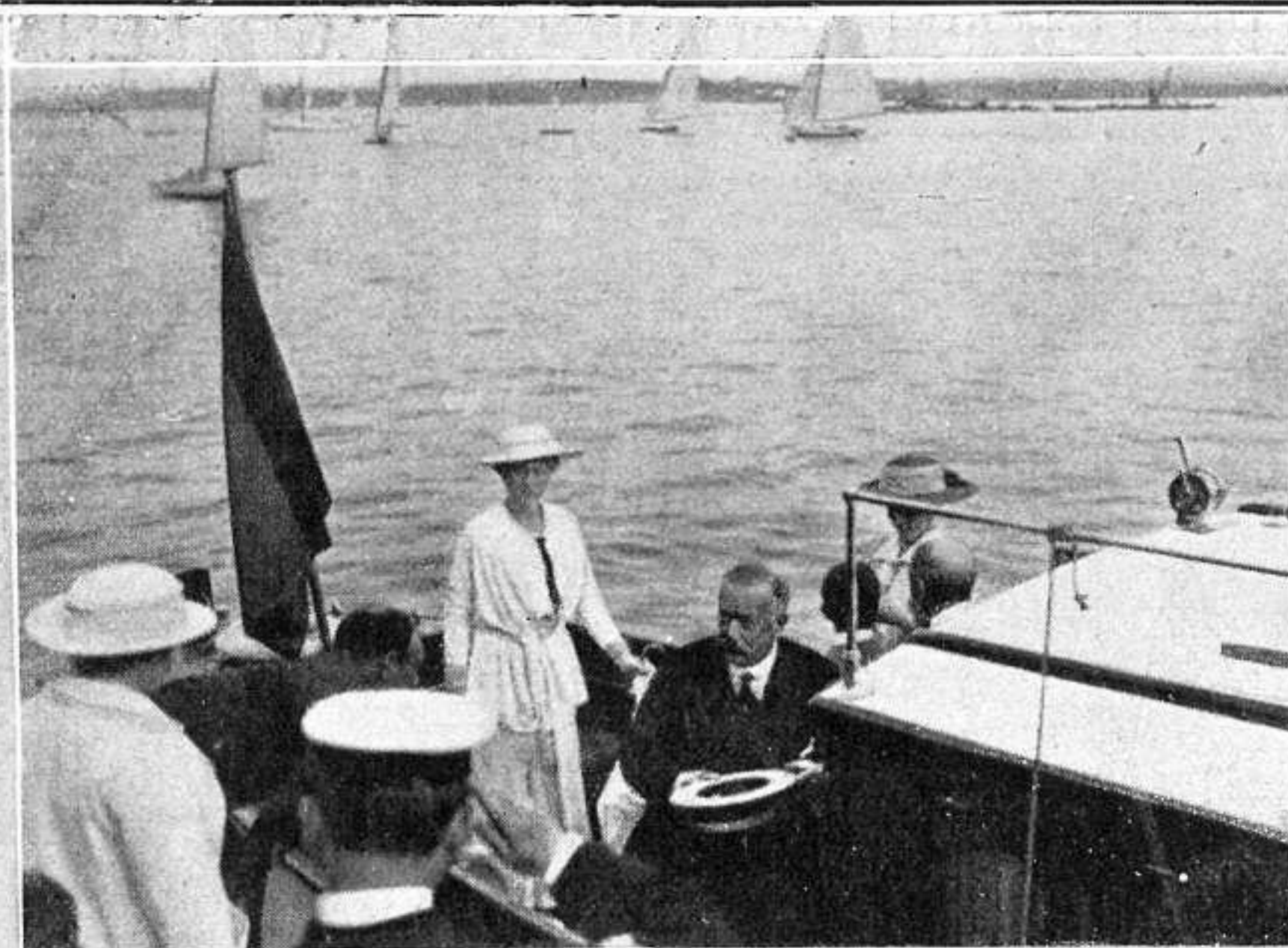
EN el Real Palacio de la Magdalena se ha inaugurado recientemente con una fiesta sportista un gran campo de Polo, que por deseo de nuestro augusto Monarca ha hecho construir en los jardines de su Real residencia. Este campo, acondicionado expresamente para el indicado «sport», por el que D. Alfonso siente predilección especial, constituye terminantemente uno de los mejores entre todos los existentes en varios países, pues sus condiciones topográficas y climatológicas son, sin disputa, inmejorables. Añádase a esto que el Real Palacio de la Magdalena es una de las más bellas residencias reales que posee nuestro Monarca. La inauguración del mencionado campo de Polo, en el que se celebró



Un descanso en el partido de Polo con que se inauguró el nuevo campo de deportes del Real Palacio de la Magdalena.—S. M. el Rey, conversando con el Sr. Conde de La Maza

FOT. MARÍN

el primer partido jugando S. M. el Rey, congregó en los hermosos jardines de la residencia real a toda la noble aristocracia y a casi toda la corte que se encuentra en esta época veraneando en Santander. El partido, que celebróse con la asistencia de las personas reales, acompañadas de las ilustres damas de la corte, fué interesantísimo; y en las innumerables peripecias de la emocionante lucha, D. Alfonso demostró una vez más el profundo conocimiento que posee en este difícil «sport» y las excepcionales dotes de ágil caballista y polista consumado. La aristocrática ciudad veraniega de Santander está de enhorabuena con la reciente creación del campo de Polo, pues esto congregará en la ciudad cantábrica a toda la corte.



S. M. la Reina, acompañada de la Infantita Doña Beatriz, embarcando en la gasolinera para presenciar las regatas de balandros.—El aviador santanderino, Sr. Pombo, volando sobre el mar, en el momento de estar efectuándose las regatas.—Un balandro en regata



Los alumnos de un importante colegio de Epsom (Inglaterra), en una representación teatral, organizada á beneficio de los heridos en la guerra.—La hermana de Lord Kitchener, Mad. Parker, presenciando los ejercicios de los Exploradores del Colegio de Bedford

PAISAJES PINTORESCOS DE ESPAÑA



Granada.—Una de las calles más típicas del Albaicín, desde la que se ve, á lo lejos, la Catedral



LOS NIÑOS INGLESES Y LA GUERRA



Cuerpo coreográfico infantil, que tomó parte en un festival organizado á beneficio de la Cruz Roja, ejecutando una de las danzas que hicieron las delicias del público.—Alumnas de un colegio de Eltham, distrayendo á los soldados ingleses heridos en la guerra, con una pintoresca lucha de almohadas

UNA ESTUPENDA NADADORA



La señorita norteamericana Eileen Lee, hija de un ilustrado jefe de la Marina, que ha batido el record á todos los nadadores, haciendo un recorrido de 17 millas en cuatro horas y cuarenta y un minutos, en el momento de lanzarse al agua á la voz de partida.— La Srta. Lee, acompañada de Mr. Birkett, reponiéndose, del esfuerzo realizado, con un ejercicio que demuestra su fuerza muscular

ASUNTOS VARIOS DE ACTUALIDAD



Zaragoza.—Los socios de la Cruz Roja, postulando por las calles de la capital a beneficio de los perjudicados por la catástrofe del Zuera FOT. S. ROMAN



Ibiza.—Acto de la inauguración del monumento erigido, por suscripción popular, en memoria de los corsarios FOT. REVERT



Santander.—Fiesta aristocrática, celebrada en la posesión de los señores de Torriente, a la que asistió lo más selecto de la buena sociedad de aquella población FOT. ARANA



La Srta. María Victoria García Prieto, madrina de los Exploradores compostelanos, acompañada del Jefe de la Institución y del Alcalde de Santiago, don Luis Blanco Rivero, en el acto de la entrega de la bandera regalada por el Centro Gallego, de Madrid FOT. KASADO



Cádiz.—Reunión de elegantes damas y señoritas, para preparar la celebración de la Fiesta de la Flor, a beneficio de la Institución de los Caballeros Hospitalarios FOT. IGLESIAS



HENO de PRAVIA

Blanquea y suaviza las manos

Ehrmann.

LA FIESTA MAYOR EN SABADELL



Grupo de bellas señoritas, de la buena sociedad, que tomaron parte en la Fiesta de la Flor

De los distintos y notables festivales que, con motivo de su Fiesta mayor, ha celebrado la industriosa ciudad de Sabadell, ha sobresalido la Fiesta de la Flor, para dar realce á la cual y en beneficio de los tuberculosos, postularon las señoritas más elegantes de aquella buena sociedad, en la que abundan la belleza y la gracia. Una recaudación muy importante son el mejor testimonio del éxito que coronó el filantrópico y plausible esfuerzo de las gentiles muchachas. También fué muy linda la «Rúa Artística», en la que figuraron no pocas carrozas, que fueron



Tribuna del Jurado calificador de la «Rúa Artística»

muy celebradas por originales unas, por ingeniosas varias, y por su confección y por lo vistosas todas. Por las fotografías que publicamos, de algunas carrozas, puede el lector formarse idea de que no hay en esta noticia exageración alguna. Esta clase de fiestas, no sólo la de la Flor, que tiene por objeto primordial un fin benéfico, sino aquellas otras puramente artísticas ó recreativas, debieran sucederse con más frecuencia, pues constituyen el principio de muchas iniciativas y estímulos que tienden de manera eficientísima á la educación del espíritu.

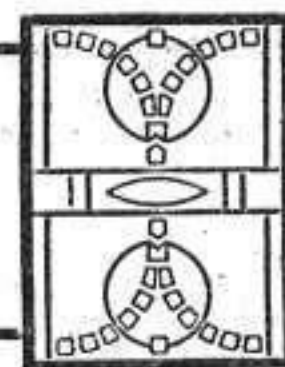
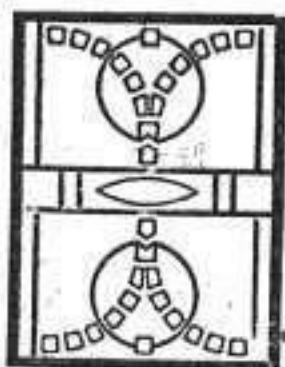


«Molino de viento», carroza presentada por el Círculo Sabadellense, que obtuvo segundo premio en la «Rúa Artística»

FOTS. ORRADOR



«Terra baixa», carroza presentada por el Círculo Federal, que obtuvo el tercer premio en la «Rúa Artística»



IDEAS Y COMENTARIOS

LA MALDITA CULPA

Con este título nos ha remitido el ilustre escritor Antonio Zozaya cuatro de sus mejores novelas, en un volumen, editado por la casa Sempere. De él es el siguiente capítulo:

—Teodoro—dijo el armero al dependiente—, ve arriba y no bajes hasta que yo te llame.

Salió Teodoro por la puerta de la trastienda. Ofreció Gonzaga un sillón al recién venido, ocupó el otro colocado también delante del mostrador y pronunció, con el tono en que pudiera hacerlo un monarca que concede una audiencia, estas frías y concisas palabras:

—Puede usted comenzar cuando guste.

Era el visitante un hombre vigorosamente constituido; aparentaba algo más de treinta años; su mano aristocrática, fina y nerviosa, acarició su barba rizada y pulcra y se extendió después, con suelto ademán, hacia el arma.

—Señor Gonzaga—dijo—, es inútil que sigamos hablando como desconocidos. Soy Fernando Neira, y mi nombre debe serle a usted familiar.

El armero frunció el entrecejo.

—Familiar...—exclamó como contrariado—todavía no, señor mío, todavía no. Conocido, ya es diferente. Sé que es usted un joven de mérito, que ha conseguido por su talento ser nombrado Juez de instrucción, que nada hay en su vida que merezca censura y que goza de posición envidiable.

Quiso hablar el recién venido, pero no se lo permitió el severo Gonzaga.

—Sé más—siguió con tono reposado—. Sé que pretende usted casarse con mi hija única y me figuro que es a pedírmela en matrimonio a lo que viene usted. ¿He acertado o no?

El joven magistrado experimentó cierta turbación. No esperaba que el viejo armero abordase la cuestión tan resueltamente. Hombre de temprana, pero sólida y firme experiencia, tardó muy poco en reponerse.

—Me complace—dijo, con acento seguro—que haya usted adivinado el objeto de mi visita. Quiero a María Teresa, ella me corresponde; ambos somos mayores de edad y yo me lisonjeo de poder hacerla feliz. ¿Por qué no he de esperar que usted acoja mi pretensión con benevolencia?

—Amigo mío—contestó, impasible, el armero—, he comenzado por reconocer sus excelentes prendas de usted, y así no puede darse por ofendido si le digo que no puedo acceder a su pretensión, de ninguna manera.

Púsose en pie y le imitó Fernando.

—Reconocerá usted, sin embargo—dijo éste, sin poder reprimir su enojo—, que tengo el derecho de preguntarle en qué funda su absurda negativa.

Sin contestarle, dirigióse Gonzaga a una vitrina, sacó de ella un arma primorosamente labrada y la puso en manos del visitante.

—¿Qué es esto?—preguntó—. ¿Será usted tan amable que quiera decírmelo?

Examinó Fernando el arma y dijo con acento de embarazosa dubitación:

—Es un fusil de chispa.

Una carcajada franca, insultante, despreciativa, fué la contestación de Gonzaga.

—Si usted hubiera visto el dibujo esculpido,

NOTAS CÓMICAS



Auscultación.—¿Qué extraño es esto! ¡Pues no estoy oyendo el vals de las olas!
—Debe ser la niña cursi de arriba, que está tocando el piano.



—Y ¿cómo se llama esa perra?
—Silbela.
—Hombre y ¿cómo le ha puesto el nombre de un político?
—No; si digo: silbela, y verá usted cómo acude

una ninfa sentada sujetando por los cabellos a un sátiro con las manos atadas a la espalda; si hubiera leído la inscripción *L. Georg Dax in München*; si por lo menos hubiera estado examinando el disco de la culata, hubiera usted podido decir que esta arma, delicada y maravillosa, es un mosquete de rueda de la primera mitad del siglo XVII, cuyo cañón es, probablemente, aun cuando no ostenta su escudo, de Algora.

El juez enamorado miraba con asombro a aquel ente originalísimo.

Gonzaga volvió a la vitrina, dejó en ella el precioso mosquete, sacó algo de un bote, lo echó en la palma de la mano y lo presentó a Fernando, con aire burlón.

—Ahora—dijo—tendrá a bien el señor magistrado decirme qué clase de pólvora es ésta.

Fernando no sabía si echarlo o no todo a rodar. El amor a María Teresa lo contuvo.

—Esto parece—dijo—pólvora de caza.

Otra carcajada más fuerte, más insolente que la anterior le dió a entender que había dicho una enormidad.

—Estos granos—sentenció Gonzaga, con voz despectiva—de aristas agudas y vivas, no son sino pólvora Schultze, R. F. G., para fusil Martini-Henry, o yo soy un grandísimo ignorante.

Y su risa estalló más sonora, mas impertinente, más insoportable que nunca.

—¡Señor mío!—balbució colérico el juez—. ¡Esta es una burla intolerable!

—No es sino una demostración—contestó el armero, poniéndose serio—de que usted no podrá jamás ser mi yerno. ¡Pues qué!—siguió con altanería—¿He trabajado yo durante tantos años, he conquistado nombre y fama, he reunido tan bellos tesoros, para que todo vaya a parar a manos de un profano y acabe en un día la reputación que se ha transmitido de padres a hijos? ¿Quiere usted a mi hija? Hágase usted armero; estudie, trabaje, ajústeme un arma, distinga la pólvora blanca de la común, no confunda un fusil de chispa con un mosquete, demuestre que es digno de ponerse al frente de mi armería, y entonces yo le honraré dándole, no sólo mi hija, sino mi fortuna y mi bendición. Entre tanto, no piense en semejante locura.

—Señor Gonzaga—le interrumpió Fernando, parodiando sin querer a Hamlet—, hay muchas más cosas bajo el cielo y sobre la tierra que las que presume vuestra habilidad. Las armas no son todo en el mundo, y si os hubierais tomado la molestia de leer siquiera el *Quijote*...

—¡Ta, ta, ta!—le interrumpió el armero—. Va usted a hablarme del célebre discurso de las armas y de las letras. Quien ha de leerlo nuevamente es usted, que no lo ha interpretado a derechas.

—De manera que, según su bárbaro egoísmo de usted—saltó el enamorado—, no se puede ser digno de una mujer sin conocer toda su bárbara y caprichosa jerga. ¿Está usted mismo bien seguro de que nada ignora en su tan decantado oficio? ¿Y si yo le demostrara a usted que hay todavía algo muy importante que ignora en él?

—En tal caso—dijo, palideciendo, el armero—, yo le concedería a usted la mano de mi hija.

—Está bien—dijo el magistrado—. Yo le recojo a usted su palabra. Entre tanto, bueno es que sepa que en el mundo todo se resuelve por la razón y nada por las armas; que lo ha reconocido el primer capitán del siglo XIX, y que no es con fusiles, ni con pólvora, ni bayonetas como ha de encontrar el mundo curación a sus males.

—¡Con la razón!—rugió el armero, en cuyos ojos centelleaba el fuego de la iracundia—. ¡Con la razón, y hace cuarenta siglos que es estéril el trabajo de los sabios y los filósofos! ¡Con la razón, y no hay verdad que no sea hollada, ni principio que no sea desconocido, ni equidad que no

Máquinas Santasusana

PARA COSER, BORDAR Y HACER CALCETA

Piezas y agujas para todos los sistemas

◆ Bicicletas y accesorios ◆

Ventas al detall y al por mayor

SANTASUSANA — 40, Carmen, 40 — BARCELONA

sufra ultraje! Con las armas ha sido como la civilización ha ido extendiéndose por el mundo; en Oriente, se llamó Nabucodonosor; en Grecia, Alejandro; en Roma, César; en la Edad Media, Atila o Carlo Magno; en la Moderna, Federico, Pedro o Bonaparte. ¡Una guerra más, y el mundo se habrá transformado, y sobre las ruinas de una humanidad egoísta y caduca se habrá levantado todo el nuevo universo de progreso y civilización!

Fernando contemplaba con estupefacción a aquél ante el cual Nietzsche hubiera encontrado su superhombre brutal.

Iba a contestarle. Pero, en aquel momento, la puerta se abrió; entró en la tienda, jadeante, el alguacil Salvador Apremio, y limpiando el sudor que corría por su frente congestionada, dijo, entre toses y resoplidos:

—Señor Juez, venga pronto usía. Acaba de ser herido, de un modo misterioso, el recaudador de contribuciones del sexto distrito.

ANTONIO ZOZAYA

NEGOCIOS INMORALES

Con seguridad que todos habréis leído, en más de una ocasión, esos anuncios que casi diariamente aparecen en la cuarta plana de los periódicos y que dicen lo siguiente:

MIL PESETAS RENTAN CINCUENTA AL MES.

También estoy seguro, hasta el punto de que «me dejaría ahorcar», como vulgarmente se dice, si no resultase cierta mi afirmación, que todos vosotros al leerlos habéis pronunciado las mismas palabras: ¡VALIENTE TIMO!

¿No es verdad que todos habéis dicho eso?

Pues si tal pensásteis, estabais equivocados. Esas casas no están dedicadas, como las agencias de colocaciones y otras muchas que a diario nos ofrecen poco menos que la felicidad y la fortuna, a timar a los infelices que a ellas acuden; su misión es otra: es la de explotar al desgraciado comerciante que, teniendo abarrotado de género su almacén, precisa dinero para el pago de una letra; al propietario de fincas, que en determinada ocasión carece de numerario; al joven pródigo, que el día de mañana ha de heredar una fortuna; al empleado, que disfruta un destino inamovible; en una palabra, el negocio es la usura, pero explotada en una forma que el infeliz que tiene la debilidad, o más bien dicho, la desgracia de tomar en ellas dinero, se convierte, desde luego, en víctima irredimible.

En esas casas no se tima, se explota; y para lograr el éxito se recurre a todos los medios, por bajos y reprobables que sean.

Los pactos de retro, los juicios convenidos, el abultamiento caprichoso del capital entregado a préstamo, el seguro sobre la vida constituido a favor del prestamista, la fijación de multas considerables en caso de incumplimiento y de indemnizaciones cuantiosas en el de reclamación judicial, independientemente de las costas, son base de los contratos que en esos centros de negocios se formalizan y que, desde el momento de suscribirlos, convierten al prestamista en propietario de las haciendas de sus víctimas y a éstas las reduce a la más espantosa miseria.

Conozco varios casos de individuos que, obligados por las circunstancias, han caído en las redes, o más bien dicho, en las garras de esos usureros.

Relatarlos todos sería pesado y molesto, y, como, según el refrán, «para muestra con un sólo botón basta», ahí va ese para que mis lectores y las autoridades se enteren de cómo mil pesetas producen cincuenta al mes.

Un señor que posee garantías más que suficientes para solicitar un préstamo de mil pesetas, conoce a un individuo que se titula corredor de una casa dedicada a esa clase de negocios.

Dicho agente, mediante una comisión de un diez por ciento, se ofrece a presentarle al director de la agencia prestamista; accede el prestatario y la operación se conviene, en la siguiente forma:

El pago, o mejor la devolución de las mil pesetas, se hará en doce plazos mensuales de ochenta y tres pesetas treinta y tres céntimos, más el interés del capital, que el prestamista fija en cincuenta pesetas al mes, y que, agregadas a la dote parte de amortización, hacen que la letra mensual ascienda a ciento treinta y tres pesetas treinta y tres céntimos.

Cualquiera creará que el señor que suscribe esas letras y que ha de pagar mil quinientas noventa y nueve pesetas noventa y seis céntimos, no abona por intereses más que seiscientos. ¿No es verdad que todos ustedes creen que eso es lo que cuesta el préstamo? Pues están en un grandísimo error. El que recibe el dinero se perjudica en MIL CIENTO CINCUENTA PESETAS.

¿Que cómo es eso? Pues muy sencillo.

Aunque la cantidad que el prestatario recibe, según consta en documentos, es la de mil pesetas, a éste no se le entregan más que quinientas, pues la otra mitad se la reserva el director de la casa; y como de la suma recibida hay que descontar otras cincuenta pesetas que corresponden al corredor, resulta que el infeliz que cae en esos lazos paga por cuatrocientas cincuenta pesetas, que es lo que recibe, ¡MIL QUINIENTAS NOVENTA Y NUEVE PESETAS NOVENTA Y SEIS CÉNTIMOS!

El préstamo, en la forma en que esas agencias lo realizan, es un delito, según la opinión de juriscónsultos y teólogos.

Moisés fué el primero que prohibió a los judíos obtener intereses del dinero que prestasen a sus conciudadanos pobres.

El rey David, el profeta Ezequiel, Séneca, Cicerón, Plutarco, Aristóteles y Catón fulminaron terribles anatemas contra los usureros, especialmente el último, el cual llegó a decir que casi constituía el mismo delito, y por lo tanto se hacía acreedor a la misma pena, el que matase a un hombre que el que prestase con interés...

Jesucristo dijo: «Prestad sin esperar nada y entonces será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo».

San Jerónimo, San Crisóstomo, San Basilio, Tertuliano y San Ambrosio condenaron la usura e hicieron que la Iglesia prohibiese terminantemente el préstamo usurario.

El Concilio de Viena, celebrado el año 1311, definió que la usura es contraria al derecho divino y humano y decretó «que se tratase como a hereje al que afirmase que no era pecado el prestar con interés».

Según nuestras antiguas leyes, el usurero incurría en infamia perpetua; el hecho de haber prestado dinero se consideraba como un delito, que era castigado con las más severas penas; pero como los años no han pasado en balde, y en eso de la consecución de libertades hemos dado pasos gigantescos, el usurero de hoy se ríe de las leyes divinas y humanas y sólo se preocupa de buscar argucias que aseguren el logro de su ganancia y la ruina del necesitado.

Si los tiempos han cambiado mucho; hoy se pueden hacer toda clase de negocios, por inmorales e ilícitos que sean, sin temor al desprecio de las gentes y sin miedo a las autoridades; lo importante para realizarlo es guardar las formas para rehuir la acción de la justicia, y éstas, como es natural, las guardan a las mil maravillas todos los que en el engaño y en la usura han cimentado sus medios de vida.

EL DETECTIVE ROS KOFF

DESDE SANTANDER

De pocos años a esta fecha ha ido sufriendo Santander una transformación tan radical y completa, que el veraneante que en las últimas temporadas ha estado alejado de la hermosa playa de El Sardinero queda sorprendido, al ver el cambio que, tanto en la población como en El Sardinero, se ha operado. El cariño de los montañeses por su hermoso puerto y preciosa playa ha realizado, en un escasísimo espacio de tiempo, una labor admirable, encaminada a hacer de su vieja capital una población moderna, dotándola de hermo-

sos paseos, llenos de arbolado, preciosos jardines, magnífico alumbrado público, servicios de tranvías, admirablemente atendidos; en fin, todo aquello que puede contribuir, tanto al heroseamiento de la población, como a la comodidad de sus habitantes y forasteros, que acuden a esta encantadora región en busca de agradables temperaturas en el rigor de la estación canicular.

La vida en Santander también se ha transformado muchísimo, tomando el aspecto de población moderna, con gran movimiento de automóviles y un lujo en el vestir que recuerda las playas de moda en el extranjero, hoy desiertas por la guerra.

Todo lo que se diga de las reformas que se han llevado a cabo en El Sardinero, quedará siempre pequeño al lado de la realidad.

Los santanderinos, al verse honrados por la presencia de SS. MM. y AA. RR., se han esforzado, logrando hacer de El Sardinero una preciosa población, con vida propia, para lo cual no han tenido que hacer más que ayudar a la Naturaleza, que tan pródiga se ha mostrado con esta región, cuya temperatura es admirable, pues todo el verano se sostiene entre los 18 y 20 grados; su playa limpia y segura, sobre el mar libre, de grandísima extensión, y esto, unido a los magníficos hoteles y preciosas villas y palacetes de que está poblado El Sardinero, contribuye a la animación, que cada año va en aumento, en la temporada veraniega.

El capítulo de diversiones, que tanto tiene en cuenta la gente joven para decidir su veraneo, está en Santander admirablemente atendido. Sus teatros se ven muy favorecidos por una selecta concurrencia, actuando en ellos la compañía de María Guerrero, en el Principal, y la de Lara, que con tantas simpatías cuenta, en Pradera, donde también actuará durante el verano la compañía del Circo de Parish, de Madrid, y en el Gran Hotel de El Sardinero se organizan durante la temporada preciosos bailes y cotillones, que se ven animadísimos.

Con todos estos elementos, no es de extrañar que de año en año se vea la preciosa playa santanderina más concurrida por un público selecto, que contribuye a dar a El Sardinero una animación y una alegría grandísima, y que el próximo verano adquirirá mayor relieve con la inauguración de un precioso y soberbio edificio para Casino, que será de los mejores de España.

R. GAY

El más rico perfume Agua Colonia Orive.



Pasta Dentífrica Orive. Tubo: una peseta.

¿No habéis oído nunca decir que una mujer es fea, pero que tiene una boca fresca y una dentadura preciosa? Esa gasta Licor del Polo.

¿QUIEN NO DESEA TENER

Un Reloj de Oro de ley de 18 quilates?

NADIE. TODO EL QUE NO TIENE, QUISIERA TENERLO. DESGRACIADAMENTE, NO TODO EL MUNDO PUEDE PERMITIRSE ESE LUJO.

VERDAD AYER-
ERROR HOY

Nada de relojes sin marca ni que no sean de oro de ley de 18 quilates. Estos siempre valen dinero, mientras que aquéllos pierden todo su valor muy pronto. El adquirirlos cuesta pocas pesetas más.

PARA TENER LA HORA EXACTA, NO COMPRAR OTROS RELOJES QUE LOS DE LA CÉLEBRE MARCA «**INVAR**» DE LA CHAUX-DE-FONDS (SUIZA)

Envíos franco por correo

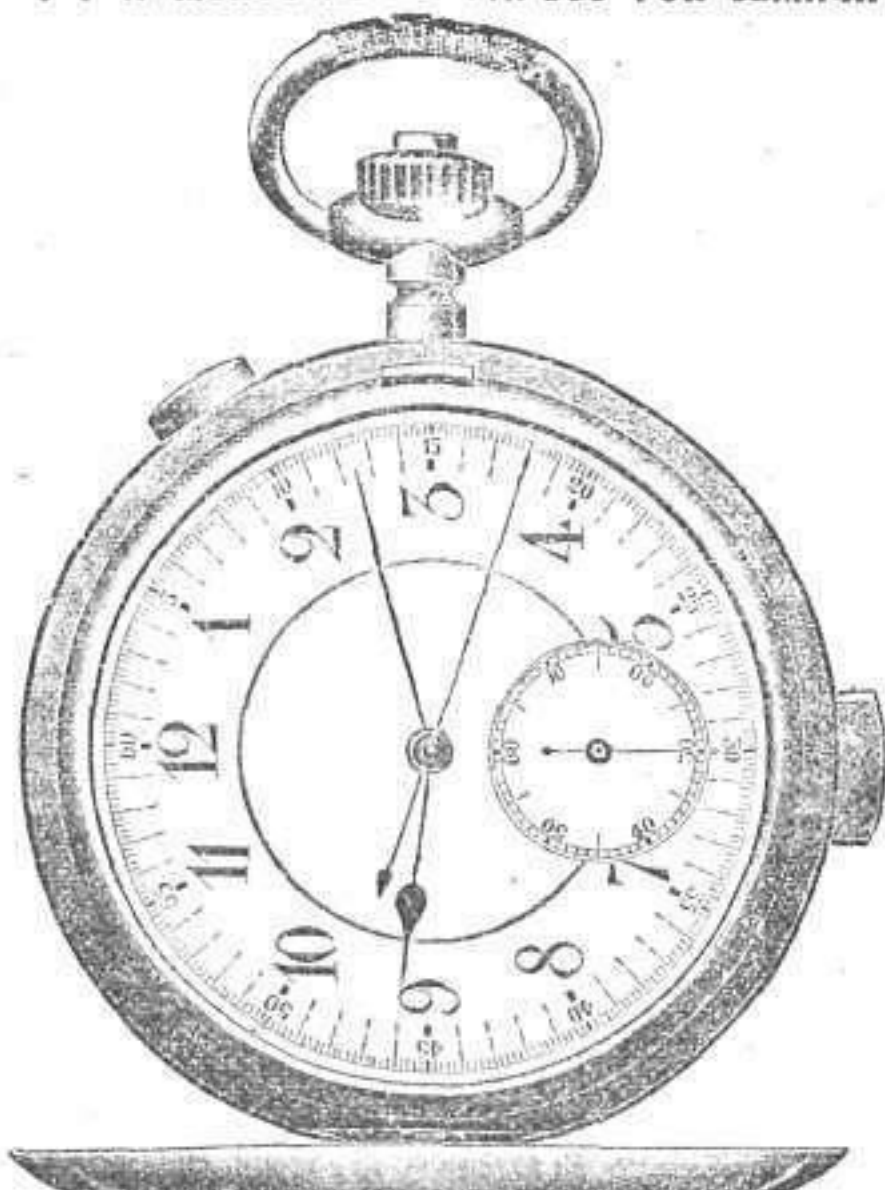
¡20 MESES DE CREDITO!

Unos céntimos al día

Envío inmediato. ◊ Facultad de devolución, dentro de los ocho días, caso de no convenir.

5 AÑOS DE GARANTÍA PARA
LOS RELOJES «**INVAR**»

:- A MENOS DE UN MINUTO POR SEMANA :-



Núm. 5.—Soboneta, oro de ley de 18 quilates, guilloché, 40 gramos de oro en 3 tapas, áncora, 15 rubís, repetición horas, cuartos y minutos.

Ptas. 485,00.—Ptas. 24,25 al mes.
Al contado, Ptas. 412,25.



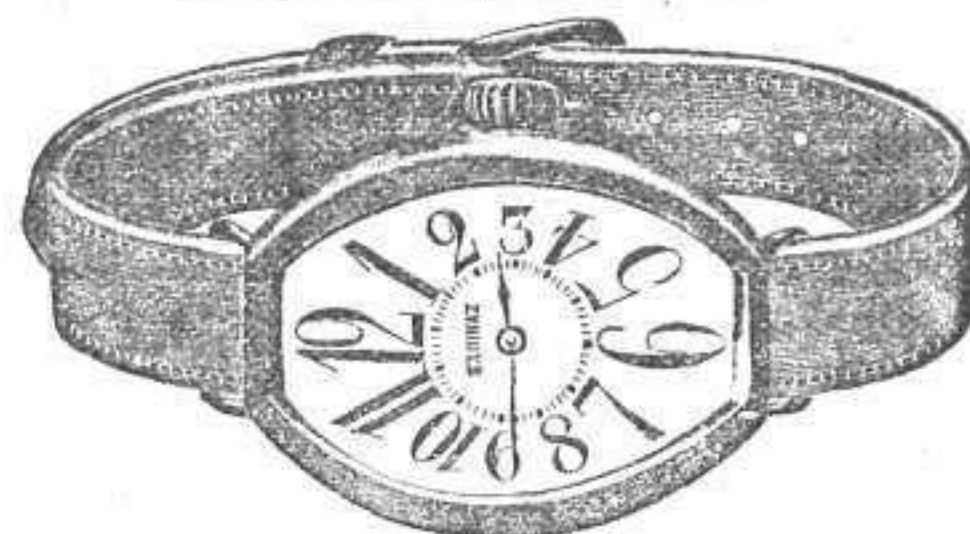
Núm. 2.—Lepine, Ultraplano, de 18 quilates, áncora, 15 rubís, en guilloché.

Ptas. 240,00.—Ptas. 12 al mes
Al contado, Ptas. 204,00



Núm. 10.—Soboneta, con 3 tapas, oro de ley de 18 quilates, áncora, 15 rubís, en guilloché.

Pesetas 190,00.—Pesetas 9,50 al mes
Al contado, Ptas. 161,50.

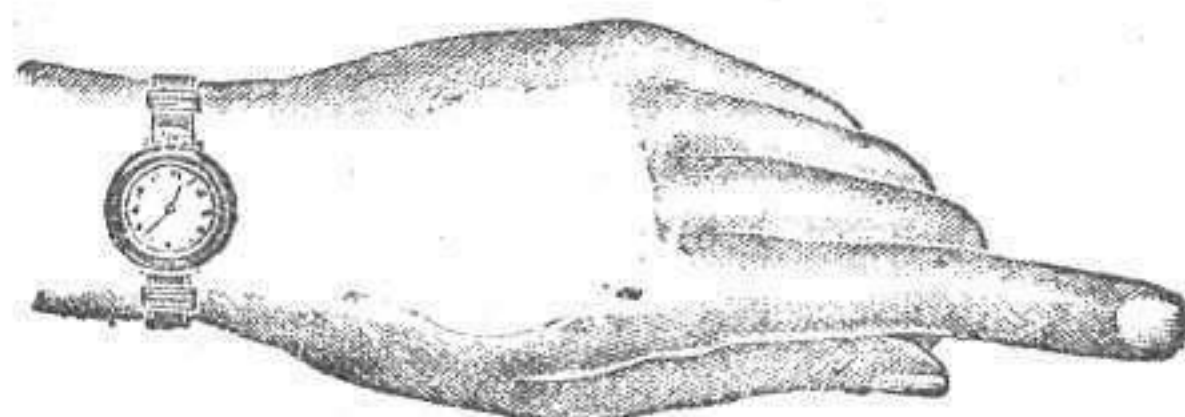


Núm. 9.—Reloj-pulsera, ésta de cuero fino; reloj de oro de ley de 18 quilates. Verdadera forma de tonel, cristal misma forma, áncora, 15 rubís

Ptas. 170,00.—Ptas. 8,50 al mes
Al contado, Ptas. 144,50

Todos estos relojes van acompañados con un precioso estuche, que enviamos gratuitamente con cada reloj de oro de ley de 18 quilates.

Garantizamos los precios un 25 por 100 más baratos que en las Joyerías.



CASA DE CONFIANZA

ESTABLECIDA EN 1908

LA PRIMERA EN SU GÉNERO

Pídase el Catálogo ilustrado y las condiciones de venta, que se envían gratis y franco por la Casa

S. LOINAZ, y C.^a, Prim, 39
SAN SEBASTIAN

Concesionario para la venta en España

Núm. 12.—Reloj-pulsera «reclamo», cilindro, 10 rubís, pulsera de cuero, reloj de oro de ley de 18 quilates, con charnela.
Fts. 65.—Fts. 6,50 al mes.
Al contado, Fts. 55,25.

THE ALGE SCHOLS

Escuela Moderna de Lenguas Vivas
FUNDADA EN 1900

Preciados, 12 y Galdo, 3 (entrada por Galdo)

DIRECTOR

LEO VON CARSTENN LICHTERFELDE

Profesores competentes naturales de la nación cuyo idioma enseñan.

FRANCÉS—INGLÉS—ALEMAN—ITALIANO—ESPAÑOL

MÉTODO ALGE

PRECIOS MÓDICOS

(Clases particulares. Lomas.

Clases diarias y alternas generales.

¿BEEGEE...?

Es el perfecto borrador de tinta que usted esperaba. Económico, eficaz y siempre listo para borrar lo escrito con pluma ó máquina, sin maltratar el papel. No es preciso afilarlo y dura años, con el repuesto, que vale 0,50. Precio completo, 2,50 pts. Para envíos por correo agregar 0,40. Venta exclusiva: L. ASIN, Preciados, número 23, Madrid.



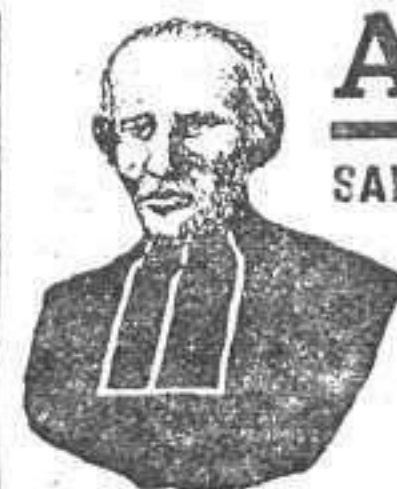
Hernias, Vientres voluminosos, Descensos de la Matriz, Deformidades. Tratamientos sin operar.

DR. CAMPOS
Montera, 38, Madrid

LA HIGIENICA

Agua Vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Depósito Central: Preciados 56 principal



ANEMIA

CLOROSIS, RAQUITISMO, NEURASTENIA, POBREZA DE

SANGRE, CONVALESCENCIAS. Nada como las

PÍLDORAS del ABATE BOYER

Poderoso reconstituyente.—Preparado inofensivo y eficaz. Desaparece palidez cara. Dan fuerza, energía, vida. Para convencerse del éxito, pídase muestra gratis al Representante en España Ponsarché, Marqués Duero 84. Apartado 481, Barcelona. 4 pts. frasco. Madrid, Goyoso.—Barcelona, Vda. Alsina; Segalá.—Zaragoza, Jordán. Valencia, Cuesta.—Murcia, Seiquer y principales farmacias.—Por Correo (al Representante) 4,50 ptas. frasco.



UN SACERDOTE

El Abate HAMON posee las recetas infalibles para curar Diabetes, Albuminuria, Reumatismos, Obesidad, Enfermedades del Corazón, Riñones, Hígado, Vías Urinarias, Bronquios, Piel, Sangre, Ulceras Varicosas y del Estómago, Tuberculosis, Anemia, Enfermedades del Estómago, Estreñimiento y todas las enfermedades crónicas hasta hoy calificadas de incurables. Ningún régimen. Nada más que Plantas GRATIS y FRANCO. - Folleto convincente. LABORATORIOS de las TISANAS del Abate HAMON SAINT-OMER (Pas-de-Calais), Francia.



Trabajo en casa

4 horas 5 pesetas

Fácil ocupación para personas ambos sexos de Madrid y provincias en labor actual de enorme consumo, que pagamos á destajo. Documentadas garantías gratis escribiendo Apartado 230. Madrid.

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA

Contiene los nombres y apellidos de todos los Comerciantes, Industriales y Elemento Oficial de España. Agricultura, Ganadería, Hidrografía, Minería, Propiedad, Reseñas geográficas y estadísticas, Servicios públicos, Aranceles de Aduanas y demás datos de interés.

Con la edición presente se regalan seis preciosos mapas de otras tantas provincias, impresos en colores.

OBRA DE UTILIDAD GENERAL

Indispensable en toda oficina, almacén, establecimiento público, etc. Precio de venta en toda España : 35 pesetas franco de porte

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA

“ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA REUNIDOS,,

Consejo de Ciento, núm. 240. - BARCELONA

Dirección telegráfica : “ANUARIOS” - Barcelona

MUNDO GRÁFICO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Madrid y Provincias:

Año. 10 pesetas
Semestre. . . 6 "

Extranjero:

Año. 15 francos
Semestre. . . 8 "

NOTA. Los pagos han de hacerse por anticipado en cheque, libranza del Giro mutuo, Giro Postal, sellos de correo, ó otro medio de fácil cobro y dirigidos al señor administrador de MUNDO GRÁFICO. Apartado 571, ó á don Angel San Martín, Puerta del Sol, 6. Librería.

Fotografía “SIUL”

ES LA MÁS ELEGANTE
Y CÓMODA DE MADRID

Carrera de San Jerónimo, 29

Teléfono 3961 — Hay ascensor

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á Hermsilla, 57.

DOLOR DE CABEZA
NEURALGIAS Y JAQUECAS
desaparecen en cinco minutos con la
HEMICRANINA
del Dr. M. CALDEIRO
3 ptas. Arenal, 15, farmacia



MANUFACTURA DE ESCOPETAS

Marca FAISAN

Para caza y tiro Pichón; garantizadas para uso de todas clases de pólvora sin humo. Pedir catálogo al fabricante

José M. Urriola.—EIBAR

LA OLA DE PLOMO

(EPISODIOS DE LA GUERRA EUROPEA 1914-1915)

por EDUARDO ZAMACOIS. Un bonito volumen en 8.º de 300 páginas con una original cubierta á 3 colores de Romero Calvet. 3'50 pesetas; á provincias se remite por 3'75 pesetas. Pedidos: Vía de Puyo, Abada, 19, Librería. Apartado 322, Madrid. Teléfono 5.081.

Léase la interesante revista POR ESOS MUNDOS

Cura estómago
é intestinos
GASTROL MIRET



Jabón Aromas de la tierruca

"LA ROSARIO"
(S.A.)

Casa fundada en 1864
Santander

Precio de la pastilla: pts. 1,25

AGUA RADIUM

PARA TEÑIR EL PELO AL MOMENTO

UNA SOLA APLICACIÓN

La más SENCILLA—La más RÁPIDA
a más PRACTICA—La más PERMANENTE—La más HIGIENICA de todas las TINTURAS
EXIJASE el nombre RADIUM y el de los autores: CORTES HERMANOS, BARCELONA—PROBARLA ES IGUAL QUE ADOPTARLA

PIDASE EN ESTABLECIMIENTOS ACREDITADOS
BARCELONA—PROBARLA ES IGUAL QUE ADOPTARLA

ACADEMIA MISOL

Preparatoria para Ingenieros
de Caminos, Canales y Puertos

Director: **FELIX ALONSO-MISOL**, Ingeniero de Caminos,
Canales y Puertos.

Curso comienza el 1.º Septiembre.—Se remiten folletos conteniendo instrucciones detalladas. Re-
quisitos y Programas. Alumnos externos e internos, Magdalena 2, 2.º, Madrid.

LAS LOCIONES

POMPEIA, FLORAMYE
AZUREA, BELEOR
Le Trèfle Incarnat
ESPERIS, SAFRANOR
AVENTURINE etc...

DE

LT. PIVER

10 Boulevard de Strasbourg
PARIS

son las mas deliciosamente perfumadas.
Ofrecen ademas para el cuidado de la
toilette las mismas ventajas que las
Aguas de Colonia permitiendo asi de
escojer el perfume preferido.



Los
que sufren inapetencia,
pesadez y dificultad de digestión,
flatulencia, dolor de

ESTÓMAGO

desarreglos intestinales (diarrea, estre-
ñimiento), es porque desconocen las
maravillosas curaciones del

DIGESTÓNICO

De venta en farmacias y droguerías.
Depositarlos: Pérez, Martín y C.ª, Madrid; en
la Argentina, Luis Dufaur-1273-Victoria-1279.
Buenos Aires. En Bolivia. Matías Colón
La Paz

95 de cada 100

enfermedades de las vías digestivas, se deben a per-
turbaciones bioquímicas de los jugos gastro intesti-
nales, que producen atonías ó pereza digestiva,
dispepsias, acedias, gastralgias, cólicos, etc.

“La composición de las *Tabletas digestivas Morelló*,
dice *La Tribuna Médica*, responde á dos necesidades
clínicas, modificar la mucosa y corregir la compo-
sición del jugo gastro intestinal.

Por eso damos el calificativo de Especialidad Cien-
tífica á dicho producto que consideramos muy su-
perior á sus similares para el tratamiento de las
enfermedades del estómago é intestinos.”

Pídanse en todas las farmacias



Catarros
antiguos y recientes

Tos
Bronquitis

CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura

Pulmones Robustos
y preserva de la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS.



¿Quiere V. crecer 8 centímetros?
Lo conseguirá pronto á cualquier edad con el grandto-
so **Crecedor Racional**. Procedimiento único que ga-
rantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explica-
ción que remito gratis y quedaréis convencidos del ma-
ravilloso invento, última palabra de la ciencia. Trata-
miento, 30 pts. Pedid detalles para corregir la obesidad,
curvaturas vertebrales, hernias, hemorroides y el estre-
ñimiento. Dirigirse, Profesor Albert, Pi Margall, 38 Valencia (España)

PARA CASAS DE CAMPO

El alumbrado por gasolina no tiene rival. Es inexplosivo
y no produce humo ni olor. CATALOGOS GRATIS
Laorden y Compañía: Calle de las Fuentes, 9-Madrid

ULTIMO INVENTO

PALMATORIA DE BENCINA
Sustituye, con ventaja, á las velas de sebo.
Se remesa contra envío de pts. 3,50.
ALUMBRADO AMOR
Reemplaza á las luces de petróleo, acetileno, etc
SE SOLICITAN REVENDADORES
Catálogo de NOVEDADES y ALUMBRADO,
enviando 0,30 pesetas en sellos.
Ferrán, Fortuny, 7, M. G., Barcelona



MONTANO

Pianos, Armoniums.
El Phonola y demás
aparatos para tocar el
Piano. Ultima creación
en Autopianos y eléctri-
cos. Rollos extranjeros
de música de 65, 73 y
88 notas.

PRIMER SERVICIO para
el traslado de PIANOS

Calle de San Bernardino, 3
MADRID

CAZADORES

Accesorios de caza y pesca, car-
tuchería cargada de caza de todas
clases. Venta y encargos de las
escopetas de Sarasqueta.

CASA AZURMENDI
Esparteros, núm. 4, Madrid

=====

Los pozos mortíferos!

Tanto en el campo, como en el borde del mar, el agua que debemos consumir no presenta siempre todas las garantías deseables de pureza. Es así como las más graves enfermedades epidémicas como :

Fiebre tifoidea, Disentería, Tuberculosis,

pueden ser transmitidas por las aguas contaminadas. No es suficiente hacer hervir el agua, es indispensable darle las virtudes terapéuticas que la simple ebullición es impotente para procurarle. Las personas que en todas las comidas, hacen un uso constante y regular del agua purificada y mineralizada por los

LITHINÉS del D^r GUSTIN

tienen todas las probabilidades de resultar indemnes de las más graves enfermedades epidémicas. Además, estas personas escapan á la obstrucción gástrica, á la diarrea, á la congestión del hígado y riñones, gracias á un lavaje que operan en la sangre los Lithinés del D^r Gustin. No es necesario sino hacer disolver por si mismo un paquete de Lithinés del D^r Gustin en un litro de agua pura ó hervida para obtener instantáneamente un agua mineral deliciosa y aún pura, ligeramente gaseosa, que puede mezclarse á todas las bebidas, especialmente al vino, al cual dá un sabor exquisito.

Los Lithinés del Doctor Gustin se encuentran en todas las farmacias del mundo entero. Las personas que no los hallasen en las localidades donde residen, pueden pedirlos al Depositario único para España : M. DALMAU-OLIVERES, Paseo de la Industria, 14, Barcelona

y en todas las buenas Farmacias y Almacenes.

Atención!

Es de la mayor importancia para la salud, rehusar las groseras é ineficaces imitaciones, que muchas veces son ofrecidas á una demanda de Lithinés del D^r Gustin. Para estar seguro de no ser engañado, debe exigirse sobre la caja de hojalata y sobre cada uno de los 12 paquetes que contiene, el nombre entero del D^r Gustin, el cual garantiza la autenticidad, así como el valor terapéutico del producto.

12 papeles dan 12 litros de agua mineral por 1 p^{ta}.



Advertimos á nuestros anunciantes que las órdenes de publicidad han de estar en nuestro poder con ocho días de anticipación. No siendo así se retrasará la inserción hasta el número inmediato. Todo anuncio satisfará además de su importe, ptas. 0,10 de impuesto del timbre por inserción.

A COMPRAR barato, fotografías: placas, papeles, productos, postales ¡Lo mejor! Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A LAS SEÑORAS todas, interesa mucho el anuncio «Kissen». Higiene íntima, resultados categóricos. Léalo usted.

A PRECIOS baratísimos hace trabajos de positivas y ampliaciones la Casa Marciano. Montero, 41. Madrid.

A CREDITADAS INCUBADORAS «Riera». Primer premio último Concurso incubación. Aves, huevos, conejos raza. Catálogos, Granja Riera, Badalona.

A DQUIERA modales elegantes y evite el ridículo, consultando en todos casos el «Código de Sociedad», tomo de gran lujo con artística ilustración, que remite franco de porte Editorial Dep, Córcega 299, Barcelona, contra envío de cuatro pesetas en sellos, G. P. ó G. M.

A MOR Y SEGURIDAD: Interesante tomo ilustrado para hombres y mujeres: remítase con toda reserva franco de porte enviando cincuenta céntimos á Editorial Dep. Córcega, 299 Barcelona.

A MPLIACIONES de balde á los compradores de artículos fotográficos de Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A NEMIA, Debilidad, neurastenia, raquitismo infantil, vejez prematura, curanse con vino Fosfatado Victoria. Botella, 1 peseta. Victoria, 8, Madrid.

A PRENDER INGLES. Lecciones y traducciones en este idioma y en francés por Catedrático de la Universidad de Oxford (Inglaterra). Dirigirse: calle Herminilla, 90, pral. derecha, Madrid.

A RREGLO máquinas escribir y calcular, certificado de garantía por un año, Cañizares, 2. Angel Creciente.

A TENCION! Legítimas piedras metal Añer para toda clase de encendedores mecánicos. Cuadrada pequeña á 35 pts. millar. Idem grande á 40. Redonda pequeña á 45. Idem grande á 55. El kilo á 250. Pedidos á Guillermo Mata, Plaza San Ildefonso, 1. Se remiten a provincias.

A UTOMOVILES, no comprar sin visitar la exposición de la calle de Prim, 1.

A VICULTORES: Conejos gigantes, Aves acuáticas muy productivas. Catálogos ilustrados gratis. Granja Melina, Nápoles, 99, Barcelona.

A VICULTORES. Remito catálogo aves, conejos, huevos, material incubación. Granja San Martín. Isabel II, 19. Alicante.

B OSCH. Arregla máquinas de escribir, calcular y aparatos multicopistas. Pérez Galdós, 9, tienda.

C AJAS registradoras para tiendas. Utilísimas. Defienden contra ladrones.

Búscanse representantes soiventes. Buenas comisiones. Matths. Gruber. Bilbao.

C ATARRO, TOS. Jarabe de Heroína (benzo-cinámico) del Dr. Madariaga. Agradable é insuperable remedio pectoral.

C ENTRO Policía Particular. Informaciones, vigilantes, garantizadas. Detectives internacionales ambos sexos. Gestionamos divorcios. Preciados, 64, Madrid.

C URE USTED TARTAMUDOS y ganará dinero en todas partes. Escriba al Instituto de Tartamudos, Valencia.

D EBILIDAD sexual del hombre. Su curación racional sin medicinas; utilísimo libro tres pesetas. Carretas, 8, Librería.

D eseo momento sublime volvernos a mirar en los ojos, estrechas las manos. Tuyo rendidamente, Kustos.

D OLOR reumático, nervioso, inflamatorio. Curación radical con fricciones «Aceite Bombay», de fama mundial. ¡Millares curaciones!

D OLOR reumático, artritis. Probad milagroso «Aceite Bombay». ¡Ojo con medicamentos internos que fatigan estómago ó dañan riñón!

D OLOR reumático, neuralgias. «Aceite Bombay», cinco pesetas frasco. Pídase farmacias. Remítase contra pesetas seis. Representante: Pousarché. Apartado 481, Barcelona.

D OY INSTRUCCIONES escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo. San Mateo Gallego. (Zaragoza).

E L ANAGLYPTA, acreditado producto decorativo hecho con fibra de algodón. Depósito, Arenal, 22. Papeles pintados.

E L DETECTIVE INTERNACIONAL sólo se ocupa y garantiza investigaciones, vigilancias particulares reservadas. Barcelona, 2, Madrid.

E L verano se pasa fresco y divertido con un ventilador y un «Gramophone» de los que vende Ureña en Madrid, Prim, 1.

E STOMAGO. Triunfo ciencia. Curan radicalmente sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Recétanlo eminencias médicas. ¡Millares curaciones!

E STOMAGO. Curan sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Cuatro pesetas frasco. Madrid, Gayoso; Barcelona, Alsina.—Segalá.

E STOMAGO. Nada como «Polvos Doctor Julius Merc». Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Granada, Ocaña; Mallorca, Centro Farmacéutico.

E STOMAGO. Curan radicalmente sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Para convencimiento éxito remíte gratuitamente muestra Pousarché. Apartado 481, Barcelona. Frasco certificado 475 pesetas.

F ABRICACION de nueva importantísima bebida, puede establecerse en to-

das partes. Sumamente lucrativa. Concédense exclusivas para determinados distritos. Maquinaria completa desde 700 pesetas. Pídase oferta 19. Matths. Gruber. Bilbao.

F eucha: aburridísimo lejos de ti. Todo muy soso sin tus mis ojos que ansío. Recibida la primera.—Tu insaciable.

G ALLINAS castellanas, negras, Prat, leonacas pura raza. Ponedoras extraordinarias. Incubadoras económicas. Catálogos, Vilches-Castañer. Málaga.

H IGIENE DEL MATRIMONIO. Libro de los esposos. Un grueso volumen ricamente encuadernado, precio, 4 pesetas. Pedidos: Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

H UEVOS para incubar 18 razas puras gallinas. Pedid Catálogo lujo 45 céntimos. Granja Emilia. Palencia

I MPOTENCIA.

I MPOTENCIA. Usted mismo, en su casa, sin aparatos ni medicamentos puede curarse la Impotencia. Debilidad sexual, Espermatorrea. Pida folleto explicativo, que mandamos reservadamente, median- te sello de 0,15. Librería Pons, Buenavista, 11-A., Barcelona.

I MPRENTITAS para Corporaciones y particulares. Pídase catálogo gratis Director Oficinas de Publicidad, Pelayo, 42, Barcelona.

J UGADORES. Tratado de billar, por Fernández Hermosa é Isidro Rivas, 2,50; á provincias 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo. Abada, 19, Madrid.

L A VIRILIDAD. Cómo se conserva y recupera. Libro de 224 páginas con grabados. Se envía con toda reserva mandándonos 350 en sellos, giro postal. Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

L IBROS MAGICOS. Catálogo interesantísimo. Precio: 25 céntimos (en sellos españoles). Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

L OS que deseen ser amados locamente, pidan el libro del anuncio que sigue:

L A VENUS MAGICA, libro de 228 páginas con grabados, 3,50, giro postal ó sellos. Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

L egué San Sebastián enviando inmediatamente noticias. Dijéronme imposibilidad publicarlas, precisando o ho días anticipación. Luego retrasóse carta, no pudiendo tampoco salir número sucesivo. Guardo comprobantes que te enseñaré. Recibí d s cartas. Apenóme última. Me desespera imposibilidad explicación. Créeme, mi recuerdo eres tú. Escribe.—Niño.

M ANUAL de Hipnotismo, Sugestión y Auto-sugestión. Ocultismo Oriental y dominio y cultura de la voluntad. 2,50; á provincias, 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo. Abada, 19. Apartado 322. Madrid.

M ARCIANO. Montero, 41. Es el quemás barato vende artículos fotográficos y óptica. Arregla aparatos.

M ARIA MATEOS, profesora en partos, consultas, hospedaje para embarazadas, asistencia esmerada. Pez, 2, principal derecha.

M ECANICO. Reparación y reconstrucción de máquinas de escribir; abonos provincias. Juan Bosch, Pérez Galdós, 9.

M ENTOCORINA DARW. Maravilloso medicamento pulverizaciones enfermedades garganta, nariz, pecho. Madrid. Farmacia Bonald, Núñez de Arce, 17.

M ía: horas de inmenso a felicidad. ¿Te acuerdas? Hoy es; eraba lo tuyo, no llegó; puede que mañana. Estoy en rinquillo.—Tuyo.

N EGOCIANTES: ¿Quieren ustedes comprar ó vender artículos ó productos industriales en España y Marruecos? Diríjanse á Luis Herrera, Melilla (España), quien les servirá de mediador. Garantías bancarias y comerciales.

P ARA cambiar tarjetas postales, escenas guerra europea 1914-1915: escribir: Zeller, Villeneuve-saint-Georges. Francia.

P ARA HACERSE AMAR.

P ARA HACERSE AMAR LOCAMENTE. Sólo con la mirada dominaréis á los hombres y conquistaréis á las mujeres. Mandándonos sello de 0,15 enviamos instrucciones reservadamente. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

P aréceme sueño dejé nuestra tierra ¡tantos recuerdos! No te olvido un momento, queriéndote cada día más locamente. Sólo tú tendrás el cariño de tu Febrero.

P ARTOS. Profesora Josefina López; hospedaje independiente para embarazadas. Últimos adelantos. Consulta matriz. Pez, 19, segundo.

P ELO Y VELLO. Extirpación radical, sin que reaparezca jamás. Efectúase en el gabinete Doctor Pous Bonet, Lauria, 36, Barcelona. Información personal gratis.

P IDANSE catálogos de toda clase de obras. En la Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

P OSTALES: Inmenso surtido en platino, sepia, caricaturas y fantasías; la más importante fábrica de España; fabricación de toda clase de asuntos fotográficos; ediciones de encargo; precios sin competencia; lista de precios gratis á quien la solicite. Remitiendo 5 pesetas, enviamos Album-Muestrario. G. H. Alsina, Jesús y María, 6, Madrid.

P RUEBE V. su suerte en la lotería número 34. Preciados, 38. Administrador V. Gutiérrez Solana.

R OSAS DEL CAMPO. Productos tocador, higiene, belleza. Admite gentes vendedores. J. Carrillo. Apartado 536, Barcelona. Remitir sello.

S . M. el Rey, la Reina Victoria, la Reina madre, la Infanta Isabel, los Infantes D. Fernando, D. Carlos y D. Alfonso y toda la aristocracia de gusto y de dinero, tienen «Gramophone» de los que sólo vende Ureña en Prim, 1, Madrid.

S ARNA. Cúrase en diez minutos, sin baño, con «Sulfureto Caballero». Droguerías, centros específicos y farmacia autor: Barcelona, Asalto, 86.

T ALLER reparaciones de máquinas de escribir; reparaciones garantizadas; piezas recambio, precios económicos. Pérez Galdós, 9.

U REÑA: Lámparas de filamento metálico á 1,70 pesetas, Prim, 1.

La Esfera

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

EDITADA POR "PRENSA GRÁFICA (S. A.)"

Director: Francisco Verdugo Landi :: Gerente: Mariano Zavala

Número suelto: 50 céntimos.

Se publica todos los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA-Un año. . . . 25 ptas. : : Seis meses. . . . 15 ptas.
EXTRANJERO-Un año, 40 francos : : Seis meses, 25 francos.

Pagos adelantados

Diríjanse pedidos al señor Administrador de "Prensa Gráfica"
Hermosilla, 57
MADRID

Dirección telegráfica, telefónica y de cable: GRAFIMUN
Apartado de Correos, 571
Teléfono, 963

PIANOS

PLEYEL, GAVEAU, A. COÛD, y de la inmejorable marca **CONCERTAL** al contado y a plazos, desde 25 pesetas. Pianos casi nuevos, verdadera ocasión, desde 70 duros. Alquileres desde 10 pesetas. Se componen y cambian. Afinaciones y composturas. Pianos mecánicos **CONCERTAL** con Melodán, lo más perfecto en pianos automáticos.

R. ALONSO VALVERDE, 22



Máquina Pittsburg

VISIBLE. Último modelo. Cinta bicolor y cesto de tipos, desmontable. Representante general **Pedro Molina, Carmen, 23**. Se venden y componen de todas las marcas.

MARAVILLOSO EXTIRPADOR DE VELLOS

Distinto de cuantos Depilatorios existen



EL REAL EXTIRPADOR DE VELLOS SIREN se aplica sin la menor molestia. Desarraiga tan fácilmente el vello grueso como la pelusilla. No importa cuán bonitas sean las facciones de la mujer; si están cubiertas de pelos, la gente solo observa los pelos y desapercibe la perfección de las afecciones. Embellezca usted su labio superior y su barbilla, su cuello, su busto, sus brazos y espalda, si los afean algunos vellos intrusos, con EL REAL EXTIRPADOR DE VELLOS SIREN. Después de usarle nadie sabrá

ni notará que han habido antes vellos. Frasco, ptas. 6; perfumado, ptas. 7, en todas las buenas perfumerías. Agente: Frans Janssens, calle Valencia, 275, Barcelona.



¡Escofina Losada!

¡PRIVILEGIO EXCLUSIVO!

Único remedio verdad que destruye en el acto los callos, ojos de gallo y uñas gordas. Se devuelve su importe a las dos horas de comprada si no satisizo el resultado. Son a 1, 2, 4 y 6 rs.; éstas son especiales para plantas de los pies. Es falsa si no lleva grabado su nombre. Venta al por mayor y menor: Valverde, 14, 1.º, Madrid. Viuda de R. Losada.



CANAS

Desaparecerán usando el **ACEITE VEGETAL MEXICANO**. Premiado *Grand Prix, Cruces y Medallas de Oro*. Único en el mundo que se usa igual que cualquier brillantina y devuelve a los cabellos el color natural de la juventud, hayan sido rubios, castaños o negros, con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Véndese en las principales perfumerías y droguerías de España. — En la población ó pueblo que no

MARCA REGISTRADA le hallasen, escriban al autor.

F. Beltrami. — Apartado 216 — Barcelona



KISSEN

PARA LAS SEÑORAS

Higiene íntima; uso externo; irrigación ideal; pérdidas blancas suprimidas por completo; sorprendente resultado; lo más práctico y eficaz; éxito seguro. Caja, pts. 2,50. A provincias, 3,25. Coipel, Barquillo, 1, (por mayor: Pérez Martín)

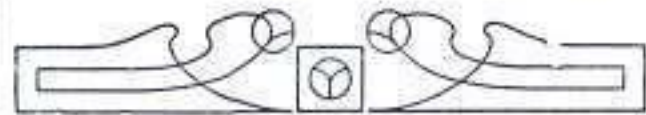
VOZ

TOS



GARGANTA

BOCA



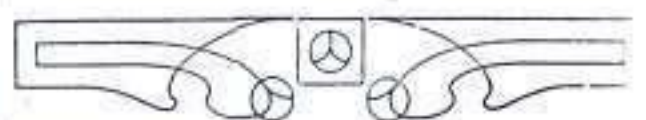
BIEDMA

FOTÓGRAFO

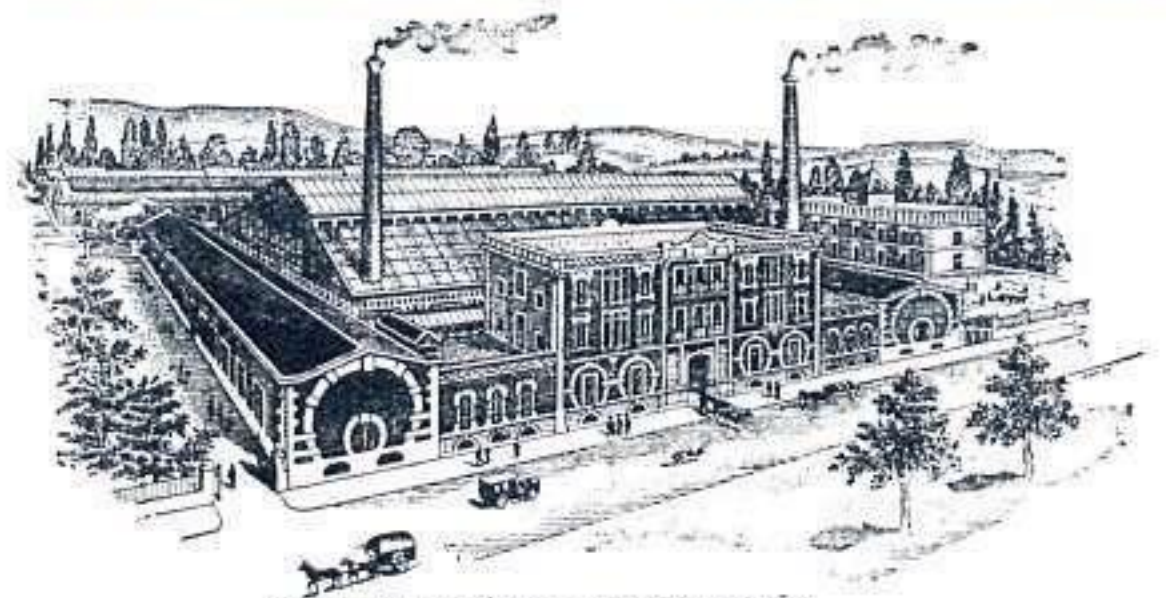
ALCALA, 23

CASA DE PRIMER ORDEN

HAZ ASCENSOR



CONSERVAS TREVIJANO



VISTA DE LA FÁBRICA DE LOGROÑO

LOGROÑO



FABRICA DE RELOJES

CARLOS COPPEL

FUENCARRAL 27

MADRID

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR PÍDASE CATÁLOGO.

"LA YDALIA"

Tinte que no admite rival, pues no tiene nitrato de plata, base de todas las conocidas hasta el día. Es la única que tinte las canas, sin quemar ni manchar la piel, ni destruir el bulbo piloso. Perfumerías y Droguerías de España y Pérez Martín y C.ª, Alcalá, 9, Madrid.



PECHOS

Desarrollo, belleza y enderezamiento en dos meses con PILDORAS CIRCASIANAS, Doctor Brun, éxito mundial, 6 pesetas frasco. Madrid, Gayoso, Martín Durán, Zaragoza, Jordán, Valencia, Cuesta, Granada, Ocaña, San Sebastián, Tornero, Murcia, Seiquer, Vigo, Sádaba, Mallorca, Centro farmacéutico, Valladolid, Calvo, Coruña, Sánchez, Jerez, González, Las Palmas, Lleó, Santander, Sorrió, Alicante, Aznar, Bilbao, Barandiarán, Mandando 6,50 pesetas sellos a Pousarcher, Marqués Duero, 84, Barcelona, remítase reservadamente certificado. Muestra gratis para convencimiento del éxito.



INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.

Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista e Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos e instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico Agrónomo (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma a quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería.

Calle de la Paz, M. G., Valencia (España).



Oficinas Centrales: Paz, M. G., Valencia